

Español

***La Provisión
De Dios
Para La
Sanidad***

Por A.L. y Joyce Gill

www.Gillministries.com

La Provisión De Dios Para La Sanidad

Por A.L. y Joyce Gill

**Gill Ministries
Website: www.gillministries.com**

Manuales En Esta Serie

Alabanza Y Adoración

*Convirtiéndonos en
Adoradores de Dios*

La Autoridad del Creyente

*Cómo Dejar de Perder
Y Comenzar A Ganar*

Ejemplos Para la Vida

A Partir del Antiguo Testamento

Evangelismo Por Milagros

*El Plan de Dios Para
Alcanzar el Mundo*

La Iglesia Triunfante

*En el Libro
de Los Hechos*

La Imagen De La Nueva Creación

*Descubriendo Quién
Es Usted Cristo*

La Provisión de Dios Para La Sanidad

*Recibiendo y Ministrando
El Poder Sanador de Dios*

Los Dones del Ministerio

*Apóstol, Profeta, Evangelista,
Pastor, Maestro*

Oración

Trayendo el Cielo a la Tierra

Vida Sobrenatural

*A Través de Los Dones
Del Espíritu Santo*

Sobre Los Autores

A.L. y Joyce Gill son oradores, autores y maestros de Biblia reconocidos internacionalmente. Los viajes en el ministerio apostólico de A.L. lo han llevado a más de cincuenta naciones del mundo, predicando a multitudes superiores a cien mil personas y ministrando a muchos millones más través de la radio y la televisión.

Sus libros y manuales han vendido más de dos millones de copias en los Estados Unidos. Sus obras escritas, que se han traducido en muchos idiomas, están siendo utilizadas en institutos bíblicos y seminarios alrededor del mundo.

Las poderosas verdades transformadoras de la Palabra de Dios explotan en las vidas de otros a través de su predicación dinámica, su enseñanza, sus escritos y su ministerio de cintas de vídeo y audio.

La imponente gloria de la presencia de Dios se experimenta en sus seminarios de alabanza y adoración, mientras los creyentes descubren cómo ser adoradores verdaderos e íntimos de Dios. Muchos han descubierto una dimensión nueva y excitante de victoria y valor a través de sus enseñanzas sobre la autoridad del creyente.

Los hermanos Gill han entrenado a muchos creyentes para iniciar sus propios ministerios sobrenaturales dados por Dios con el poder de sanidad de Dios fluyendo por sus manos. Muchos han aprendido a ser sobrenaturalmente naturales al ser liberados para operar en los nueve dones del Espíritu Santo en sus vidas diarias y ministerios.

Tanto A.L. como Joyce tienen diplomas de Maestría de Estudios Teológicos. A.L. también ha recibido un Doctorado en Teología de Vision Christian University. Su ministerio está completamente fundamentado sobre la Palabra de Dios, está enfocado en Jesús, es fuerte en la fe y es enseñado en el poder del Espíritu Santo.

Su ministerio es una demostración del corazón amoroso del Padre. Su predicación y enseñanza están acompañados por una poderosa unción, señales, maravillas y milagros de sanidad con el resultado de que muchas personas caen en oleadas bajo el poder de Dios.

Muchas personas que asisten a sus reuniones están experimentando señales de avivamiento, como olas de risa santa, llanto delante del Señor y manifestaciones imponentes de la gloria y el poder de Dios.

Un Palabra a Maestros y Estudiantes

Esta poderosa enseñanza sobre la sanidad pone un fundamento sólido de la Palabra de Dios que libera la fe de los estudiantes para recibir su propia sanidad, para caminar en salud y para ministrar intrépidamente sanidad a otros. Muchas personas serán sanadas a medida que esta revelación se haga viva en sus espíritus.

Según el libro de Marcos, las palabras finales de instrucción que habló Jesús antes de dejar esta tierra fueron: “Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán” este libro proporciona instrucciones prácticas sobre cómo ministrar sanidad a los enfermos.

Sugerimos que antes de enseñar este curso, vea o escuche las cintas de audio o vídeo de esta serie y que también lea los libros que se detallan como Lectura Sugerida. Cuanto más se sature usted con las verdades de la Palabra de Dios acerca de la sanidad, más se trasladarán estas verdades de su mente a su espíritu. Este manual proveerá entonces un bosquejo para ser usado cuando imparta estas verdades a otros.

Las ilustraciones de la vida personal son un imperativo para lograr una enseñanza eficaz. Los autores han omitido éstas en la presente obra, con la finalidad de que el maestro provea ilustraciones de sus propias abundantes experiencias, o de las experiencias de otros, con las cuales los estudiantes puedan relacionarse mejor.

Siempre se debe recordar que es el Espíritu Santo quien ha venido a enseñarnos todas las cosas, y que cuando estudiamos o cuando enseñamos, debemos siempre recibir el poder del Espíritu Santo y ser guiados por él.

Este trabajo es excelente para realizar estudios personales o en grupo, para institutos bíblicos, escuelas dominicales y grupos de estudio en el hogar. Es importante que tanto el maestro como el estudiante tengan copias de este manual durante el curso del estudio.

Los mejores libros son aquellos en los que se escribe, que se subrayan, se meditan y se digieren. Hemos dejado espacio para sus notas y comentarios. El formato ha sido diseñado para incluir un sistema de referencia rápida que hace posible el repaso y le ayuda a encontrar nuevamente los temas. El formato especial hace posible que cada persona, una vez que haya estudiado este material, pueda enseñar el contenido a otros.

Pablo escribió a Timoteo:

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. 2 Timoteo 2:2

Este curso está diseñado como un curso bíblico de participación práctica en el formato MINDS (Sistema de Desarrollo del Ministerio), el cual es un enfoque desarrollado especialmente para el aprendizaje programado. Este concepto está diseñado para la multiplicación en las vidas, el ministerio y la enseñanza futura de los estudiantes. Estudiantes previos, al utilizar este manual, pueden enseñar este curso fácilmente a otros.

Contenido

Lección Uno	La Perspectiva de Dios sobre la Enfermedad y la Dolencia	7
Lección Dos	La Sanidad en Nuestra Redención	17
Lección Tres	Jesús, Nuestro Ejemplo	27
Lección Cuatro	El Espíritu Santo y Su Poder	37
Lección Cinco	Sanidad A Través de la Imposición de Manos	48
Lección Seis	Las Palabras que Hablamos	58
Lección Siete	Sanidad A Través de la Acción y la Oración	68
Lección Ocho	Sanando de Adentro para Afuera	78
Lección Nueve	El Espíritu Santo y Sus Dones	89
Lección Diez	Recibiendo y Conservando su Sanidad	100

*Las Escrituras en **La Provisión de Dios**
Para **La Sanidad** fueron tomadas de la Versión
Reina-Valera 1960, de la **Nueva Versión Internacional**, Edición
1999 en español, por International Bible Society.
Las Escrituras identificadas como ampliadas son de **La Biblia Ampliada**,
Edición 1954-1965 por Lockman Foundation y Zondervan Publishing House.
Usadas con autorización de Zondervan Bible Publishers.*

Lectura Sugerida

Cristo el Sanador, Por F.F. Bosworth

Cómo Sanar a los Enfermos, Por Charles & Frances Hunter

Sanando a los Enfermos, Por T.L. Osborn

Lección Uno

La Perspectiva de Dios Acerca de la Enfermedad y la Dolencia

Introducción

□ *La Perspectiva de Dios*

Algunas veces cuando estudiamos un tema, es mejor retroceder un poco y verlo desde la perspectiva de Dios. ¿Qué piensa Dios de la enfermedad y las dolencias?

En este estudio, veremos que la sanidad y la salud fueron parte del plan de Dios a través de toda la Biblia y continúan siendo una parte del plan de Dios para nuestras vidas y ministerios.

La sanidad es una de las promesas de Dios. Cuando se la cree y se actúa sobre ella, cualquier promesa libera el poder de Dios en nuestras vidas. Debemos encontrar sus promesas, creerlas y actuar sobre ellas.

Proverbios 4:20,22 Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones. Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo.

□ *La Fuente de la Enfermedad*

Si creemos que la enfermedad puede provenir de Dios, no seremos capaces de creer a Dios por nuestra sanidad. Por esta razón, necesitamos entender la fuente de la enfermedad.

LA IMPORTANCIA DE LA SANIDAD

Para conocer a Dios de manera total, debemos conocerlo como el Sanador.

Exodo 15:20b Porque yo soy Jehová tu sanador.

Si no conocemos al Señor como nuestro Sanador, estamos perdiendo una dimensión importante de nuestra relación con Él. La sanidad fue importante para Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

□ *El Padre*

El Espíritu Santo inspiró a Juan a escribir y contarnos que la sanidad es la voluntad del Padre.

3 Juan 2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Es necesario que entendamos que la sanidad siempre es la voluntad de Dios.

También está registrado que Jesús dijo:

Juan 6:38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

□ *El Hijo*

A medida que seguimos a Jesús a través de los Evangelios, encontramos que ministró sanidad en muchas situaciones diferentes. Su compasión por los enfermos fue evidente de manera constante. La sanidad fue una parte importante de su ministerio.

Marcos 1:40,41 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.

La sanidad era importante para Jesús porque Él había venido a hacer la voluntad del Padre.

Hebreos 10:7 Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.

Cuando Jesús caminaba sanando a las personas, estaba haciendo la voluntad del Padre.

Mateo 9:35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

□ *El Espíritu Santo*

La sanidad es importante para el Espíritu Santo y es parte del propósito de su unción. En Lucas, leemos cómo el Espíritu Santo ungió a Jesús para sanar a los quebrantados de corazón.

Lucas 4:18 El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;

Él ungió a Jesús para sanar a los oprimidos por el diablo.

Hechos 10:38 Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Confirma la Palabra de Dios

La sanidad es importante porque es la manera que el Señor tiene para confirmar Su Palabra ante un mundo perdido y moribundo.

Marcos 16:20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

El mundo de hoy necesita a Jesús. Dios nos ha comisionado a nosotros para que vayamos a todas partes con las señales acompañantes que confirman Su Palabra. Echar fuera

demonios y sanar a los enfermos ayudará a abrir los ojos de las personas para que vean la verdad el evangelio.

¿Sufrió Jesús en Vano?

Si no ministramos sanidad a los enfermos, entonces una parte del sufrimiento de Jesús por las llagas que llevó en su cuerpo fue en vano.

Isaías 53:5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

Cuando ignoramos lo que la Palabra de Dios dice sobre la sanidad, estamos ignorando la gracia de Dios. Estamos haciendo que el sufrimiento, las llagas, que Jesús sufrió por nuestra sanidad, sea nulo.

Gálatas 2:21 No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

¡Salva Vidas!

La sanidad puede salvar su vida, la vida de sus familiares y de sus amigos. El profeta Oseas escribió:

Oseas 4:6a Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento.

La sanidad para nuestro cuerpo y alma es una provisión que Dios hizo por nosotros. Nosotros, como David, no debemos morir sino vivir vidas largas y saludables como testigos de Jesús.

Salmo 118:17 No moriré, sino que viviré, Y contaré las obras de JAH.

La revelación de la sanidad en la Palabra de Dios ha impedido que muchos mueran prematuramente.

Santiago 5:14,15 Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Parte de la Gran Comisión

□ Mandamiento a los Discípulos

La sanidad fue una parte importante del entrenamiento y del ministerio de los discípulos y seguidores de Jesús. Así como Jesús caminó sanando a los enfermos, El ordenó a sus doce discípulos hacer lo mismo.

Mateo 10:1,7,8 Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

Jesús dijo que cualquiera que cree en Él hará las mismas obras que Él hizo. La sanidad debe ser importante para nosotros si realmente vamos a hacer lo que Jesús hizo.

Juan 14:12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Jesús dijo que ministraremos sanidad y haremos milagros tal como Él los hizo.

□ *Mandamiento para Nosotros*

El imponer manos sobre los enfermos y ministrar sanidad es parte de la Gran Comisión que Jesús dio a todos los creyentes.

Jesús dijo:

Juan 14:15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Jesús dio ese mandamiento final:

Marcos 16:15-18 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Las últimas palabras de Jesús a sus creyentes no fue una sugerencia. ¡Fue un mandamiento! Sanar a los enfermos es importante si es que vamos a ser obedientes.

LA FUENTE DE LA ENFERMEDAD

□ **¿La enfermedad es de Dios o de Satanás?**

En tanto haya alguna duda sobre estos aspectos en nuestras mentes, seremos personas de doble ánimo, con poca fe para la sanidad, viviendo vidas de derrota. Para conocer apropiadamente cómo enfrentar el problema de la enfermedad, debemos tener un entendimiento sólido de su origen, fuente y propósito.

La Verdad Trae Libertad

Cuando descubramos la verdad con respecto a la fuente de la enfermedad, la dolencia y el dolor, seremos libres para recibir y para ministrar sanidad audazmente. La verdad se encuentra en la Persona de Jesús.

Juan 14:6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

La verdad fue revelada por las palabras y las obras de Jesús.

Jesús dijo:

Juan 8:32 Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Preguntas Con Respeto a la Sanidad

Para descubrir la verdad sobre el origen, la fuente y el propósito de la enfermedad, comenzaremos encontrando respuestas para algunas preguntas típicas que se hacen a menudo.

□ *¿Es la Voluntad de Dios?*

□ **¿Es la voluntad de Dios sanar a los enfermos?**

La más grande barrera para la sanidad es la incertidumbre sobre la voluntad de Dios para sanar a alguien. Satanás viene en contra de nosotros y pone palabras de duda en nuestras mentes y si no somos cuidadosos, pondremos a trabajar esa duda.

Escuchamos esta duda expresada en las palabras de las oraciones tradicionales como: “Señor, si es tu voluntad, te pedimos un toque de sanidad...”

Una oración así expresa incertidumbre y duda acerca de si es la voluntad de Dios que todos sean sanados. Sin una certidumbre en nuestros espíritus de que es la voluntad de Dios sanar, es imposible hacer una oración de fe por nosotros o por otros.

Vemos una ilustración de esta duda en el hombre leproso cuando dijo, “Si quieres.”

Marcos 1:39-41 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.

Jesús canceló el “si” diciendo simplemente: “Quiero.” Todo lo que Jesús hizo fue una revelación de la voluntad del Padre para Su pueblo.

¿Es la voluntad de Dios que yo esté enfermo?

Es la voluntad de Dios que vivamos en buena salud cada día.

3 Juan 2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Si Jesús sanó a los enfermos, entonces es la voluntad del Padre sanar a los enfermos. Ya que es la voluntad del Padre sanar a los enfermos, ¡entonces es la voluntad del Padre sanarlo a usted!

□ *¿Para Nuestro Bien?*

□ **¿Es la enfermedad una de las maneras en que Dios hace que todas las cosas nos ayuden a bien?**

Muchos han recibido la enseñanza de que la enfermedad es una de “todas las cosas” que Pablo dijo que nos ayudan a bien.

Romanos 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

La Nueva Versión Internacional nos da un entendimiento más claro con respecto a esta Escritura. Dice:

Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.

El énfasis está en que Dios “dispone” todas las cosas para el bien. No es que todas las cosas nos hacen bien. Por el contrario, en todas las cosas, o “en nuestra enfermedad” la obra del poder de sanidad de Dios será el bien producido.

□ *¿Sufriendo por Él?*

□ **¿Es la enfermedad una de las maneras en que debemos sufrir por Él?**

Filipenses 1:29 Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él.

Para evitar una mala interpretación de la Escritura, es necesario considerar el contexto, o el escenario, del tema. En esta situación, Pablo está en prisión escribiendo sobre su sufrimiento al estar encadenado por el evangelio.

Filipenses 1:12-14 Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor.

Es obvio a partir del contexto de este pasaje que el sufrimiento del que Pablo estaba hablando no era una referencia a la enfermedad o la dolencia. Por el contrario, era un sufrimiento de persecución y prisión por causa del Evangelio.

□ *¿Para Disciplina?*

□ **¿Pone Dios enfermedad en las personas para corregirlas, disciplinarlas, castigarlas o para enseñarles paciencia?**

Satanás, no Dios, es quien pone enfermedad y dolencia sobre las personas.

Job 2:7 Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

No podríamos tener la imagen de un padre humano amoroso y atento poniendo cáncer en sus hijos para disciplinarlos. ¿Cómo podemos imaginarnos a nuestro Padre celestial poniendo enfermedad o dolencias en Sus hijos?

Juan 10:10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Jesús dijo que es el diablo quien viene para matarnos, para robar nuestra salud y para destruirnos con enfermedad y dolencias.

Pero Jesús vino para darnos una vida en abundancia, una vida sin enfermedad, dolencia y dolor. Vino para restituirnos todo lo que la humanidad había tenido cuando Él creó a Adán y Eva a Su imagen.

□ *¿Qué Hay Sobre el Aguijón de Pablo?*

□ **¿Dice la Biblia que el aguijón de Pablo era una enfermedad?**

A través de una comprensión incorrecta de la Escritura, algunos han enseñado que el aguijón en la carne del apóstol Pablo era una severa enfermedad de los ojos. Sin embargo, Pablo escribió que su aguijón era un espíritu maligno, un mensajero de Satanás enviado para abofetearlo o acosarlo.

2 Corintios 12:7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;

En ninguna parte la Biblia enseña que el aguijón en la carne de Pablo era una enfermedad física.

□ *¿Necesaria Para Traer la Muerte?*

□ **Cuándo Dios está listo para llevarnos a casa, ¿Necesitamos enfermar para morir?**

Si la voluntad de Dios es que vivamos en salud todos los días de nuestras vidas, ¿Por qué haría que fuese necesario enfermar para que muramos?

¡Moisés es un ejemplo maravilloso! Tenía ciento veinte años cuando Dios lo llamó al hogar. Su salud era tan buena que todavía pudo subir a la montaña para encontrarse con Dios. No había perdido nada de su vista o de su fuerza natural.

Deuteronomio 34:7 Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor.

Cuando una persona mayor está enferma, es la voluntad de Dios que sea sanada. Cuando sea el tiempo de Dios, su espíritu dejará su cuerpo y su corazón dejará de latir.

□ *¿Permite Dios que Suceda?*

□ **¿"Permite" Dios que la enfermedad o la muerte prematura vengan a Su pueblo?**

Muchos culpan a Dios cuando la enfermedad o la muerte viene, diciendo: "¿Por qué permitió Dios que esto pasara?"

Adán y Eva recibieron autoridad y dominio sobre todo lo que sucede sobre esta tierra cuando fueron creados a imagen de Dios.

Génesis 1:26a Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree.

La autoridad o dominio que fue perdido cuando Adán y Eva pecaron, fue restaurado por Jesús.

Mateo 16:19 Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

La enfermedad viene a través del poder de Satanás, pero Jesús dijo que los creyentes de hoy tienen poder (o autoridad) sobre el poder del enemigo.

Lucas 10:19 He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

Por no utilizar nuestro dominio dado por Dios sobre esta tierra, nosotros, no Dios, permitimos que el diablo traiga enfermedad, dolencia y muerte sobre nosotros y las personas que amamos.

La Fuente de la Enfermedad

Toda enfermedad y dolencia provienen del diablo y no de Dios. Muchos están enfermos porque han dado lugar a espíritus de enfermedad a través del pecado, la desobediencia o por ignorar los principios de la buena salud y nutrición.

Efesios 4:27 Ni deis lugar al diablo.

Utilizando nuestra autoridad restaurada, podemos resistir al diablo, los espíritus de enfermedad o la dolencia que ha venido y ellos huirán de nosotros.

Santiago 4:7b Resistid al diablo, y huirá de vosotros.

Los creyentes tienen autoridad para echar fuera el espíritu de enfermedad y para sanar todo tipo de enfermedades y dolencias.

Mateo 10:1 Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Las únicas cosas que el diablo puede hacernos hoy son las que le permitimos hacer. La pregunta no debiera ser: “¿Por qué Dios está permitiendo que esto pase?” Por el contrario, debiera ser: “¿Por qué nosotros estamos permitiendo que esto pase?”

Nota: Para comprender profundamente este tema, le sugerimos que lea el manual *La Autoridad del Creyente*, por A.L. Gill y su libro *Destinado para el Dominio*.

SATANÁS USA LA ENFERMEDAD COMO UNA ARMA PARA DERROTARNOS

La Caída de Satanás

Satanás y sus ángeles fueron expulsados a la tierra después de su rebelión en el cielo. Leemos el relato:

Apocalipsis 12:7-10 Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

El Hombre a Imagen de Dios

Dios creó a la humanidad a Su imagen sobre el mismo planeta donde Satanás fue echado después de su caída. Creó al hombre y a la mujer para que tuvieran dominio sobre la tierra que Satanás había gobernado hasta ese momento.

Génesis 1:26,28 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

□ La humanidad fue creada para:

- tener la apariencia de Dios
- caminar como Dios
- hablar como Dios
- ¡y tener dominio sobre esta tierra!

Satanás lo Odia

Imagínese usted en el lugar de Satanás. De una de las posiciones más altas en el cielo, él fue expatriado al planeta Tierra. Sintiendo un odio que rabiaba contra Dios, éste que quiso convertirse en el Altísimo, debió haber observado con horror mientras Dios creaba seres humanos según Su propia imagen. ¡Entonces Dios les dio dominio sobre todo lo que él había estado gobernando!

Cada vez que Satanás mira a un hombre o una mujer, debe recordarle a Dios, el objeto de su ira más grande. Cuando ve a los humanos tener la apariencia de Dios y actuar como Él, su odio es intenso. La expresión de ese odio es robar, matar y destruir.

El apóstol Juan escribió:

Juan 10:10a El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir;

Satanás sabe que somos los representantes de Dios en la tierra. Somos el cuerpo de Cristo y su más grande deseo es derrotarnos.

□ *El Hombre Como
Víctima de Satanás*

Pérdida, muerte y destrucción son siempre obra de Satanás. Por cuatro mil años después de la caída de Adán y Eva, la humanidad vivió bajo cautividad, esclavitud y opresión del diablo.

□ Los seres humanos que habían sido creados para caminar en dominio, estaban deformados y ciegos, sentándose a los lados de los caminos, mendigando.

□ Una mujer que había sido creada para caminar erguida, estaba deformada y encorvada con dolor y en desesperación.

□ Los hombres y mujeres creados para tener la misma apariencia de Dios (a Su imagen), ahora tenían las facciones de sus rostros y cuerpos corroídas por la lepra.

□ **Jesús vino para liberar a la humanidad de la cautividad, la esclavitud y la opresión de la enfermedad, la dolencia y el dolor.**

Dios nos quiere libres de la opresión de Satanás. Nos quiere librados de la esclavitud del pecado. ¡Dios nos quiere bien!

¡La fuente de la enfermedad y las dolencias es Satanás, no Dios!

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por qué es importante para Dios que usted reciba su sanidad y ministre sanidad a otros?
2. ¿Pondría Dios, como su Padre amoroso, enfermedad en usted siendo su propio hijo? Explique utilizando Escrituras.
3. Si usted fuera Satanás y quisiera demostrar su ira contra Dios atacando a la humanidad, haga una lista de tres cosas que haría.
4. Jesús vino para libertarnos. ¿Puede pensar usted en alguna razón por la cual debería continuar viviendo con enfermedad en su cuerpo?

Lección Dos

La Sanidad en Nuestra Redención

¡No hay verdad que Satanás haya tratado más arduamente de esconder de los cristianos que la verdad de que Jesús proveyó nuestra sanidad en su sufrimiento, muerte y resurrección! Entendemos que Él proveyó nuestra salvación, pero muchos todavía creen que la sanidad es un acto soberano de Dios para ciertas personas, o que fue prevista para una época previa.

Hemos aceptado la verdad de que Él “fue herido por nuestras rebeliones” pero hemos olvidado la verdad de que “por sus llagas fuimos nosotros curados.” Aunque ambas afirmaciones están en el mismo verso.

Isaías 53:5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

¡Dios tiene un pacto con nosotros y ese pacto incluye la sanidad!

PACTOS CON DIOS

El estudio de la tipología, o los significados simbólicos en la Palabra de Dios, nos da ricas revelaciones sobre el plan de Dios. La tipología del Antiguo Testamento revela la Persona y la obra de Jesucristo tal como fue cumplida en el Nuevo Testamento. La liberación de Egipto de los hijos de Israel cuando cruzaron el Mar Rojo es un tipo de nuestra redención de la esclavitud del pecado.

Pacto

- **Un pacto es una promesa de compromiso seria y un acuerdo con efectos legales entre dos grupos o personas, o en este estudio, entre Dios y Su pueblo.**

Inmediatamente después que Israel cruzó el Mar Rojo, Dios hizo el pacto de sanidad y se reveló como el Sanador.

Exodo 15:26 Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.

El nombre hebreo Jehová-Rapha, fue utilizado para significar Yo soy el Señor tu Médico, o Yo soy el Señor que te Sana.

Los Nombres de Pacto de Dios

Jehová es el nombre redentivo de Dios y significa: Aquél Que Existe Por Sí Mismo Y Se Revela.

Jehová tiene siete nombres redentivos compuestos que lo revelan como alguien que suple para la satisfacción de toda necesidad que tenga Su pueblo de pacto.

□ *Jehová-Shamma*

□ **El Señor está Allí.**

Ezequiel 48:35b Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama.

□ *Jehová-Shalom*

□ **El Señor es Paz.**

Jueces 6:23,24a Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás. Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová-salom.

□ *Jehová-Raah*

□ **El Señor es mi Pastor.**

Salmo 23:1 Jehová es mi pastor; nada me faltará.

□ *Jehová-Jireh*

□ **El Señor Proveerá.**

Génesis 22:13,14 Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

□ *Jehová-Nissi*

□ **El Señor es Nuestro Estandarte, Vencedor, o Capitán.**

Exodo 17:12,13,15 Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi;

□ *Jehová-Tsidkenu*

□ **El Señor Nuestra Justicia.**

Jeremías 23:6 En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.

□ *Jehová-Rapha*

□ **Yo Soy el Señor tu Médico, o Yo soy el Señor que te Sana.**

Exodo 15:26b Porque yo soy Jehová tu sanador.

En ninguna parte en la Palabra encontramos que Dios haya cancelado ese pacto. En ninguna parte podemos encontrar

que Él se ha convertido en “Yo era el Señor tu Médico,” o “Yo Soy el Señor que Solía Sanarlos.” En ninguna parte Dios dice: “Yo soy el Señor tu Dios que te enferma.”

Dios nunca cambia. ¡Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos y Él todavía es nuestro Sanador!

Promesa de Pacto sobre la Sanidad

Jehová-Rapha es la revelación de una promesa del pacto de Dios, de proporcionar sanidad para Su pueblo.

Según David, la revelación de Dios como Jehová-Rapha era tan aceptada y creída por los israelitas, que todo el pueblo disfrutaba salud.

Salmo 105:37b Y no hubo en sus tribus enfermo.

Cuando Israel pecó y su salud fue afectada, se arrepintió, se hicieron los sacrificios levíticos y Dios continuó siendo Jehová-Rapha para todos. Hoy, ahora que predicamos el evangelio de redención y expiación a través de Jesucristo, tenemos la misma promesa para los enfermos.

EL ANUNCIO DE ISAÍAS - UN REDENTOR SANADOR

Por cientos de años, los eruditos hebreos incrédulos trataron de probar que Isaías cincuenta y tres no era parte de las Escrituras judías originales. Sin embargo, cuando los rollos fueron descubiertos en Qumram en 1947, el libro de Isaías fue el único rollo que estaba completo de principio a fin. Contení la profecía completa de Jesús que se encuentra en el capítulo cincuenta y tres.

¿A Quién Creeremos?

Isaías escribió:

Isaías 53:1a ...¿Quién ha creído a nuestro anuncio?

“¿Quién ha creído nuestro anuncio?” A medida que estudiamos este anuncio tenemos una elección. Podemos creer el anuncio y recibir sus beneficios por completo o podemos dudar el anuncio y no recibir los beneficios.

¿Cuán Poderoso es Dios?

Isaías 53:1b ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

Aquellos que creen el anuncio serán aquellos a quienes el brazo de Jehová es revelado. El brazo de Jehová se refiere a Su gran poder.

Debemos hacernos una pregunta: “¿Cuán poderoso es mi Dios?”

Isaías describió para nosotros el poder de Dios.

Isaías 45:12 Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé.

Después, Isaías escribió acerca de la mano y el oído de Dios.

Isaías 59:1 He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír;

¡Dios es todopoderoso! Con sus brazos y manos extendió los cielos. Jesús, Dios revelado en la carne, extendió sus manos y sanó a los enfermos. Su brazo ha sido revelado y su mano no se ha acertado para que no pueda salvar y sanar hoy.

Revelación

Aquellos que crean recibirán la revelación completa de este anuncio. Se darán cuenta de que la provisión de Dios para la sanidad es tanto parte de la obra redentiva de Jesús para ellos, como lo es la provisión para la salvación.

La comprensión interna viene por revelación sobrenatural, una súbita conciencia de la verdad de Dios en nuestros espíritus. La revelación no viene a través del poder de razonamiento de nuestro intelecto. Note la palabra “manifestado” (“revelado”).

Isaías 53:1b ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

“Logos” es la palabra griega para la Palabra de Dios escrita. Cuando Dios trae a nosotros una revelación de cierta parte de su Palabra, se convierte en rhema. “Rhema” es la palabra griega para la Palabra personal de Dios, o revelación, hablada a nuestros espíritus por el Espíritu Santo.

A menudo cuando estamos leyendo o meditando en la Palabra de Dios, “la luz se encenderá”, una verdad saltará súbitamente dentro de nuestra comprensión. Podríamos sentir deseos de gritar: “¡Vaya! ¡Dios acaba de poner un verso nuevo en mi Biblia! Esta es la respuesta que he estado buscando. ¡Nunca antes la había visto de esta manera!”

Dios acaba de revelar una verdad a nuestros espíritus. El Logos se ha convertido en un rhema personal para nosotros. En ese instante, la fe salta dentro de nuestros espíritus y esa fe nos permite alcanzar y recibir la sanidad que Jesús ya ha provisto.

Romanos 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra (rhema) de Dios.

Volviendo al anuncio de Isaías,

Isaías 53:3-7 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

Ciertamente

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

El verso cuatro comienza con la palabra “ciertamente”. ¿Qué significa ciertamente? Según el Diccionario Webster, significa:

- con seguridad o confianza,
- de manera indudable
- sin duda
- incuestionablemente
- verdaderamente
- utilizada como una creencia intensa enfática

El Sufrimiento de Jesús

La Versión Ampliada de la Biblia, en inglés, nos da una comprensión más completa de este pasaje.

Isaías 53:4-5 (Ampliada) Ciertamente llevó él nuestras enfermedades – dolencias, debilidades y aflicciones – y sufrió nuestras penas y dolores [de castigo]; y nosotros ignorantemente le tuvimos por azotado, por herido de Dios [como llevando lepra] y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados y culpas; el castigo necesario para obtener paz y bienestar fue sobre él, y por sus llagas que lo hirieron fuimos nosotros curados y restaurados.

Isaías escribió “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, dolencias, debilidades y aflicciones, y sufrió nuestras penas y dolores” Estos pocos versos nos dan confianza y seguridad. Tan ciertamente como Jesús llevó nuestros pecados para que ya no tuviéramos que llevarlos, llevó también nuestras enfermedades, dolencias y dolores para que ya no tengamos que llevarlos.

¿Cuál es el anuncio de Isaías? ¿Por qué cosas sufrió Jesús?

- Nuestras enfermedades – dolencias, debilidades, aflicciones
- Nuestras penas y dolores
- Nuestras rebeliones
- Nuestros pecados y culpas
- Nuestra paz y bienestar
- Nuestra sanidad y para ser restaurados

Podemos decir osadamente: “¡Ciertamente, por las llagas que Él llevó en su cuerpo, somos sanados!”

Tan ciertamente como sabemos que Él ha llevado nuestros pecados para que nosotros no tengamos que llevarlos nunca más, podemos saber que también Él ha llevado nuestra enfermedad, dolencia y dolor.

Jesús Nuestro Sustituto

En la obra redentiva del Señor Jesús por nosotros, Él se convirtió en nuestro Sustituto. Él tomó nuestro lugar. Como nuestro Sustituto, no sólo llevó nuestros pecados, también llevó los resultados del pecado.

1 Pedro 2:24 Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

Antes que Jesús fuera clavado a la cruz, fue azotado.

Mateo 27:26b Y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado.

Por la dolorosa agonía de los azotes que recibió mientras la carne de su espalda era despedazada, se convirtió en nuestro Sustituto. El llevó el dolor de la enfermedad y las dolencias.

Su obra redentiva a favor nuestro no sólo pagó el castigo de nuestro pecado, también nos liberó de tener que llevar los resultados físicos de ese pecado.

Sanidad - Parte de la Redención

□ **La revelación completa de la redención provee:**

- La salvación eterna a través de la fe en Jesús como nuestro Salvador.
- La sanidad de nuestros cuerpos a través de la fe en Jesús como nuestro Sanador.

Es importante para los cristianos que se den cuenta que la sanidad es parte de la redención de Dios para con la humanidad caída. Cuando Jesús vino a la tierra y pagó el precio por nuestros pecados, también pagó el precio por nuestra sanidad. Es la intención de Dios para la humanidad que disfrute plena salud, mental, física y emocionalmente.

Para que nosotros nos beneficiemos completamente de estas provisiones, debemos estar conscientes de ellas y debemos recibirlas por la fe en la Palabra de Dios.

FE VERSUS SENTIMIENTOS

Dependencia de los Sentimientos

Un obstáculo importante para recibir sanidad es una dependencia de los sentimientos. Aunque el ver a alguien sanado libera nuestra fe, la base de la fe para la sanidad debe ser la Palabra de Dios. ¡Debemos saber lo que la Palabra dice!

Volviendo a Isaías,

Isaías 53:1a ¿Quién ha creído a nuestro anuncio?

Esta es una pregunta que todos necesitamos responder por nosotros mismos. ¿Creo la Palabra de Dios?

□ **Tengo una elección que hacer.**

- **¿Creeré el anuncio del doctor? ¿Creeré el anuncio de Dios?**
- **¿Creeré mis tradiciones? ¿Creeré lo que Dios ha hablado y revelado a mi espíritu?**

Cuando recibimos una palabra rhema de Dios, la fe surge dentro nuestros espíritus. Independientemente del anuncio del doctor, nuestras tradiciones, sentimientos o experiencias del pasado, la fe ha venido y la fe cree el anuncio de Dios.

En la siguiente comparación, usted puede ver gráficamente la diferencia entre la fe en los sentimientos y la fe en la Palabra de Dios.

Sanidad a Través de la Fe

La sanidad es a través de la fe. Somos sanados a medida que aprendemos, creemos y luego actuamos sobre la Palabra de Dios.

Pablo escribió:

Romanos 3:3,4a ¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios?

De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso.

Dios es fiel. Él está listo a cumplir su promesa de sanidad. ¡Todo lo que debemos hacer para recibir nuestra sanidad es creer!

□ “¡Por sus heridas hemos sido sanados!”

□ “¡Por sus heridas somos sanos!”

□ *¡Soy Salvo Porque Dios lo Dice!*

“Algunas veces no me siento salvo, pero sé que lo soy porque creo en el mensaje de Dios.”

1 Juan 5:13a Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.

□ *¡Soy Sano Porque Dios lo Dice!*

“Algunas veces no me siento sano, pero sé que lo soy porque creo en el mensaje de Dios.”

Isaías 53:5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

Debemos recibir lo que con justicia nos pertenece por fe independientemente de lo que sentimos o vemos. No debemos permitir que la incredulidad de otros robe nuestra sanidad.

Algunos preguntan:

□ **“¿Por qué, si la voluntad de Dios es que todos sean sanos, no todos son sanados?”**

También podríamos preguntar:

□ **“¿Por qué, si la voluntad de Dios es que todos sean salvos, no todos son salvos?”**

La respuesta a ambas preguntas es:

□ **Deben creer.**

Recibimos salvación por la fe en la Palabra de Dios. También recibimos sanidad por la fe en la Palabra de Dios.

LOS APÓSTOLES CREYERON – LA SANIDAD ES PARTE DE LA REDENCIÓN

Está claro por sus acciones que los apóstoles creían que la sanidad era parte de su redención cuando sanaron a los enfermos y escribieron sus inspirados informes.

Mateo Creyó

Mateo creyó el anuncio de Dios como fue profetizado por Isaías.

Mateo 8:16,17 Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

Isaías 53:4 puede cumplirse solamente por la obra de Jesús sanándolos a todos y "todos" nos incluye a cada uno de nosotros hoy.

Pedro Creyó

Pedro creyó el anuncio de Dios como fue profetizado por Isaías.

1 Pedro 2:24 Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

Pedro creyó el anuncio de Dios cuando sanó a la primera persona después que Jesús dejara esta tierra.

Hechos 3:6 Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

Al igual que el hombre cojo, nosotros también debemos creer que la Palabra de Dios es verdad.

La Palabra de Dios

□ *Es Más Segura*

Pedro no sólo creyó el mensaje de Dios, él sabía que la Palabra de Dios era más segura que cualquier cosa que pudiera experimentar o sentir.

2 Pedro 1:19a Tenemos también la palabra profética más segura...

□ *Permanece para Siempre*

Pedro sabía que la Palabra de Dios era viva y duradera. Está viva y es válida en nuestras vidas ahora mismo.

1 Pedro 1:23 Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Creo

Está claro para nosotros en la Palabra:

- Que si fuimos sanados según 1 Pedro 2:24
- Que si somos sanos según Isaías 53:5
- ¡Entonces soy sano!

¡Todo lo que es necesario es creer el anuncio de Dios! ¡Aun si mis tradiciones, líderes religiosos, mi apariencia o la manera en que me siento me dicen algo diferente!

- ¡Debo recibir mi sanidad por fe!

- ¡Debo comenzar a hablar y actuar mi fe!
- Mientras mi fe se esté edificando, liberaré activamente esa fe, osadamente comenzaré a actuar mi fe y recibiré mi sanidad.
- Como el hombre cojo, mis síntomas desaparecerán, progresiva o instantáneamente. Yo, también, estaré caminando y saltando y alabando a Dios.

¿Creerá Usted?

¿Creerá usted el anuncio de Isaías?

Ahora es el tiempo para recibir de Dios. ¡Usted puede recibir la manifestación de su sanidad ahora mismo!

Hemos visto a partir de uno de los nombres de Dios, Jehová-Rapha, a partir del sufrimiento de Jesús por nosotros, a partir de la profecía de Isaías y a partir del testimonio de los apóstoles que la sanidad es una parte importante del plan de Dios para nuestras vidas.

- **Independientemente de lo que nuestro cuerpo siente, la Palabra de Dios declara: “¡Por sus llagas fuimos nosotros curados!”**

El instante en que esta revelación salta dentro de su espíritu, la fe para recibir la manifestación de su sanidad vendrá. Osadamente declare: “¡Por Sus llagas soy sano!” Con una expectativa intrépida comience a revisar su cuerpo. Haga lo que no podía hacer antes ¡Muévase en una acción intrépida de fe y comience a alabar a Dios por la manifestación de su sanidad!

Nota: La revelación enseñada en esta lección es que independientemente de los síntomas en nuestros cuerpos, la Palabra de Dios dice que ya fuimos sanados hace dos mil años atrás. En vez de ser sanados hoy, o en algún momento en el futuro, la verdad es que nuestra sanidad está siendo manifestada recién ahora en nuestros cuerpos. En este estudio nos referimos a esta verdad frecuentemente utilizando las palabras “la manifestación de nuestra sanidad.”

Manifestado podría definirse como “algo claramente evidente a la vista y el entendimiento, o revelado.”

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué pacto tiene Dios con Su pueblo con respecto a la sanidad? ¿Por qué esto es importante?
2. Explique con sus propias palabras la revelación de la sanidad que se encuentra en Isaías 53.
3. ¿Qué curso de acción cree que Dios querría que usted tomara si los síntomas en su cuerpo no están de acuerdo con la revelación de la verdad como se la encuentra en la Palabra de Dios?

Lección Tres

Jesús, Nuestro Ejemplo

Vino como Hombre

Es importante comprender que Jesús dejó a un lado temporalmente sus derechos como Dios cuando vino a la tierra. Vino como el Postrer Adán, el Hijo del Hombre. Todo lo que hizo en la tierra, lo hizo operando de la manera en que el primer Adán debió operar cuando fue creado. Jesús operó en los dones del Espíritu Santo tal como los creyentes deben operar hoy.

El apóstol Pablo escribió sobre Jesús viniendo como un hombre.

Filipenses 2:7 Sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

LOS DOS PRIMEROS MILAGROS DE JESÚS

Transformar el Agua en Vino

□ **¡Todo lo que les diga, háganlo!**

El primer milagro realizado por Jesús fue transformar agua en vino en la fiesta de bodas. Después que María, la madre de Jesús, le dijera que el vino se había acabado, ella habló algunas palabras muy importantes a los siervos:

Juan 2:5b Haced todo lo que os dijere.

Para experimentar los milagros de Jesús en nuestras vidas, debemos escuchar la voz de Dios y ser rápidos para obedecer sin importar cuán tonto pueda parecer aquello. “¡Haced todo lo que os dijere!” Esto permite al Espíritu Santo obrar a través de nosotros.

Los siervos obedecieron a Jesús; llenaron las tinajas con agua. Continuaron obedeciéndole al sacar el agua y llevarla al maestra sala. Cuando el maestra sala la probó dijo: “Han reservado el buen vino hasta ahora”.

Cuán fácil hubiera sido para ellos dudar cuando Jesús les dijo que sacaran agua y la llevaran, al agua, al encargado de la fiesta. ¡Los siervos no sólo comenzaron obedeciéndole, continuaron haciéndolo cuando fue difícil!

Para experimentar milagros en nuestras vidas, también debemos decir: “¡Todo lo que Él me diga, lo haré!”

Sanando al Hijo del Oficial del Rey

□ **¡Una sanidad fue el segundo milagro de Jesús!**

Un oficial del rey se enteró del milagro que Jesús hizo en la boda y al escuchar aquello le trajo fe. Como resultado de esa fe, su hijo moribundo vivió.

Juan 4:64-51 Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaum un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo. Este, cuando oyó que Jesús había llegado de Judea a Galilea, vino a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, que estaba a punto de morir.

Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creeréis.

El oficial del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera.

Jesús le dijo: Vé, tu hijo vive.

Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue. Cuando ya él descendía, sus siervos salieron a recibirle, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

El hombre no tuvo éxito en persuadir a Jesús que sanara a su hijo a su manera. Le suplicó que fuera y sanara a su hijo. En vez de ello, ¡el hombre recibió su milagro de sanidad cuando creyó la palabra que Jesús habló!

Muchos han fracasado en experimentar milagros porque han tratado de persuadir a Jesús a obrar a la manera de ellos. Creen que serán sanados si cierta persona ora por ellos de cierta manera en vez de poner su fe en Dios y Su Palabra.

Como los siervos y el oficial del rey, nosotros también podemos experimentar milagros si escuchamos la voz de Jesús, creemos la palabra que Él habla y obedecemos todo lo que nos dice hacer.

JESÚS VINO A

¡Poner en Libertad!

Jesús fue ungido por el Espíritu Santo para predicar liberación a los cautivos y poner en libertad a los oprimidos. Todas las esclavitudes, incluyendo la esclavitud de la enfermedad y las dolencias, nunca podrían ser la voluntad de Dios, ya que la unción del Espíritu Santo era para sanar y poner en libertad.

Lucas 4:18 El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;

- Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
- A pregonar libertad a los cautivos,
- Y vista a los ciegos;
- A poner en libertad a los oprimidos;

Romper todo Yugo

Isaías profetizó sobre el ministerio de Jesús diciendo que Él liberaría a los cautivos.

Isaías 58:6 ¿No es más bien el ayuno que yo escogí,
– desatar las ligaduras de impiedad,
– soltar las cargas de opresión,
– dejar ir libres a los quebrantados,
– que rompáis todo yugo?

Destruir las Obras de Satanás

Según Juan, la razón por la que Jesús vino fue:

1 Juan 3:8b Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Dar una Vida Plena

Al destruir la obra del diablo. Jesús provee vida abundante para Su pueblo. Jesús dijo:

Juan 10:10b Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Sanarlos a Todos

El énfasis escritural sobre el ministerio de sanidad de Jesús es que sanó a todos lo que vinieron a Él.

En la Biblia hay ciertos términos que describen la salvación y la sanidad. Los términos para describir quién debe ser sanado son similares a los términos que describen quién debe nacer de nuevo.

Para Salvación:

- * Todos
- * Todo aquel

Para Sanidad:

- * Todos
- * Todo

□ **Hay Escrituras que muestran que la sanidad es para todos. Mientras lee éstas, observe el énfasis en los términos todo, toda y todos.**

□ *Toda*

Mateo 9:35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

□ *Todos*

Mateo 14:36 Y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos.

□ *Todos*

Mateo 12:15 Sabiendo esto Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos.

□ *Todos*

Mateo 8:16 Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos;

□ *Todos*

Lucas 6:19 Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos.

□ *Todos*

Hechos 10:38 ...cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

¡Él no ha cambiado!

El escritor del libro de Hebreos escribió que Jesús no ha cambiado; Él es el mismo hoy.

Hebreos 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Si Él sanó mientras estaba sobre esta tierra, ¡sanará hoy!
Todo aquel que viene a Él por fe puede recibir su sanidad.

JESÚS DIO LA GRAN COMISIÓN

Instrucciones Finales

Precisamente antes de que Jesús ascendiera al cielo, dio sus instrucciones finales. Denominamos a esto la Gran Comisión.

Marcos registra estas importantes últimas palabras de Jesús a Sus creyentes.

Marcos 16:15-19 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

No es una gran sugerencia, ¡es un mandato!

Jesús, Nuestro Ejemplo

Muchos tienen dificultad para creer que Jesús es nuestro ejemplo cuando se trata de Su ministerio de sanidad y milagros. Razonan que todas estas manifestaciones sobrenaturales ocurrieron debido a Su poder como Hijo de Dios. Eso no es verdad.

Jesús estuvo calificado de manera única para ser nuestro ejemplo porque temporalmente dejó a un lado sus derechos como el Hijo de Dios y vino a esta tierra para vivir y ministrar como hombre, el Postrer o último Adán. Aunque todavía era verdaderamente Dios, vivió y ministró sobre esta tierra como el Hijo del Hombre.

No hubo milagros registrados en Su vida hasta que el Espíritu Santo descendió sobre Él cuando fue bautizado en el río Jordán. Su ministerio fue hecho en el poder y por la operación de los dones sobrenaturales del Espíritu Santo, tal

como nosotros debemos vivir y ministrar como creyentes bautizados en el Espíritu.

□ *Ungido por el Espíritu Santo*

Jesús dijo que el Espíritu Santo lo había ungido.

Lucas 4:18,19 El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor.

□ *Tres Areas Principales*

□ **El Ministerio de Jesús incluyó:**

□ **Enseñanza**

□ **Predicación**

□ **Sanidad y liberación**

Mateo 9:35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

□ *Limitado*

El ministerio de Jesús estaba limitado a una villa o a una ciudad a la vez. Era imposible para Él alcanzar las necesidades de las multitudes en cada ciudad. Instruyó a sus discípulos a orar para que otros fueran enviados como obreros para la cosecha.

Mateo 9:36-38 Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

JESÚS COMISIONÓ A OTROS

Los Discípulos

El ministerio sobrenatural de Jesús fue multiplicado cuando comisionó a los doce discípulos. Ellos debían hacer el mismo ministerio que Él les había demostrado.

Mateo 10:1,7,8 Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

□ **Los discípulos recientemente comisionados debían:**

□ Predicar

□ Sanar enfermos

□ Limpiar leprosos

□ Resucitar muertos

- Echar fuera demonios

Debían hacer esto gratuitamente y con el mismo amor y compasión con que Jesús lo hacía. Su ministerio sería como el ministerio de Jesús.

Los Setenta

Después que los doce fueron comisionados y crecieron en experiencia, Jesús envió setenta.

Lucas 10:1,9 Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.

Y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios.

□ **La comisión no había cambiado. Los setenta debían:**

- **Sanar a los enfermos**
- **Predicar el Evangelio del Reino de Dios**

El ministerio se estaba expandiendo. Primero Jesús se duplicó en las vidas de los doce discípulos y luego en las vidas de los setenta. Ciertamente todavía tenían mucho que aprender, pero estaban creciendo. Más importantemente, estaban siendo obedientes a Jesús. Como resultado, experimentaron grandes milagros, gozo y victoria.

Lucas 10:17a Volvieron los setenta con gozo.

Todos los creyentes

Con las instrucciones de la Gran Comisión, Jesús envió a todos los creyentes. Todos los que son nacidos de nuevo tienen la misma comisión de ir en el nombre de Jesucristo.

Marcos 16:15,17,18 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Cuando los apóstoles murieron, ¿cesó la sanidad?

No, la Gran Comisión fue para “los que creen”, no sólo para los primeros apóstoles. Los creyentes de entonces y los de ahora, deben continuar llevando sanidad al mundo.

Los creyentes de hoy, deben enseñar y predicar a Jesucristo como Salvador y Sanador, y mientras enseñan la verdad, será liberada la fe para recibir y ministrar sanidad.

□ **Los creyentes fueron enviados a:**

- **Ir y predicar**
- **Echar fuera demonios**
- **Hablar en otras lenguas**
- **Poner manos sobre los enfermos**

Todos aquellos que creen (no sólo los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) deben poner sus manos sobre los enfermos y ellos se recuperarán.

Todos los creyentes deben hacer a diario lo que Jesús hizo.

Juan 14:12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Todos los creyentes deben compartir el evangelio, esperando que el Señor trabaje con ellos y confirme Su Palabra por las señales que la acompañan.

Marcos 16:20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén

Todos los creyentes, llenos del poder del Espíritu Santo, deben ser testigos. Deben comenzar en su propia ciudad y también deben alcanzar el mundo.

Hechos 1:8 Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Mateo 24:14 Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Jesucristo, el Hijo de Dios, vino a la tierra a traer redención a toda la humanidad. Esta redención incluía la sanidad. Jesús comenzó sanando en Su ministerio personal. Luego comenzó el proceso de multiplicación al entrenar y comisionar a los discípulos. Este proceso continúa hasta nuestros días. Nosotros como creyentes estamos comisionados para llevar el evangelio a un mundo perdido y agonizante. Todos los creyentes deben continuar haciendo las mismas obras que Jesús hizo.

LOS LÍDERES DE LA IGLESIA TEMPRANA CONTINUARON SANANDO

Después que Jesús ascendió al cielo, ¿cesó la sanidad? No, los discípulos continuaron predicando el evangelio y sanando a los enfermos. Aquí consideramos los ejemplos de Pedro, Felipe y Pablo.

Pedro

Pedro habló el nombre de Jesús al cojo y fue sanado.

Hechos 3:1-8 Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.

Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.

Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

Felipe

Felipe, un diácono que más tarde se convirtió en evangelista, predicó el evangelio de Jesucristo a quienes estaban en Samaria y ocurrieron sanidades y milagros.

Hechos 8:5-8 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paráliticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad.

Pablo

Pablo predicó el evangelio de Jesucristo al cojo y el hombre fue sanado.

Hechos 14:8-10 Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado. Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo.

Sanó al hombre con fiebre y disentería.

Hechos 28:8,9 Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó. Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados.

De los versos de arriba, podemos concluir que los líderes de la iglesia temprana ministraban sanidad.

LA SANIDAD ABRE LAS PUERTAS AL EVANGELISMO

La sanidad proporciona oportunidades para compartir el evangelio con los no salvos. Antes que una persona pueda responder al evangelio, debemos primero llamar su atención. En este mundo de dolor y quebranto, la sanidad llama la atención de una persona y establece rápidamente la validez de la Palabra de Dios.

Milagro Tras la Resurrección

La primera reunión evangelística después de la resurrección, comenzó con una sanidad. El milagro de sanidad del cojo en la puerta Hermosa, abrió la puerta para que cinco mil hombres fueran salvos.

Hechos 3:8-11 Y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios. Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido. Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón.

Hechos 4:4 Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil.

Veamos las acciones de Pedro y Juan.

- Estaban haciendo su actividad normal – el milagro sucedió fuera de la iglesia.
- Se dieron cuenta del hombre y le hablaron. Tomaron la iniciativa para ofrecer sanidad.
- No fueron desviados por la necesidad inicial de dinero.
- Dieron lo que tenían – la Palabra de Dios y el poder del nombre de Jesús.
- Hablaron con autoridad.

¡El Método No Ha Cambiado!

El método para alcanzar al mundo no ha cambiado.

Jesús ministró por:

- Enseñanza
- Predicación
- Sanidad

Los doce fueron enviados a:

- Predicar
- Sanar
- Limpiar
- Resucitar a los muertos
- Echar fuera demonios

Los setenta fueron enviados a:

- Sanar a los enfermos
- Decirles: “El reino de los cielos ha llegado”.

Nosotros estamos comisionados para:

- Ir y predicar
- Echar fuera demonios
- Hablar nuevas lenguas
- Poner las manos sobre los enfermos

□ **La sanidad no está disponible sólo para los que creen. ¡Jesús quiere que ministremos sanidad a los no salvos para que sepan que la Palabra es verdad y sean salvos!**

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué cosas importantes aprendemos de los dos primeros milagros de Jesús?

2. ¿Cuál es la Gran Comisión, como fue dada en el evangelio de Marcos? (Por favor, memorícela).

3. ¿Cuál fue el método de Jesús para alcanzar el mundo? ¿Cuál debe ser el nuestro? ¿Por qué?

Lección Cuatro

El Espíritu Santo y Su Poder

El apóstol Pablo escribió:

1 Corintios 2:4 Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.

De seguro, necesitamos el mismo poder de Dios que él tenía, ¿pero en qué consiste?

EL PODER SANADOR EN LA VIDA DE JESÚS

Las demostraciones del poder del Espíritu Santo comenzaron en el ministerio de Jesús inmediatamente después que el Espíritu Santo vino sobre Él cuando fue bautizado en el río Jordán.

El poder que estaba en Jesús fue transmitido a los cuerpos de aquellos que necesitaban sanidad cuando lo tocaban en fe o cuando Él los tocaba. La historia de la mujer que había sufrido un flujo de sangre por doce años es un ejemplo de este poder.

¿Quién Me Tocó?

Marcos 5:25-34 Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.

Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; vé en paz, y queda sana de tu azote.

El poder que fluyó de Jesús fue tan real y tangible que ocasionó que Él se detuviera y preguntara: “¿Quién ha tocado mis vestidos?”

Poder Dunamis

En el verso treinta, la palabra traducida como “poder” es la palabra griega “dunamis”, que significa poder de Dios. Dunamis es la palabra más expresiva para poder explosivo en el lenguaje griego. En realidad, estamos familiarizados

con esta palabra debido a que nuestras palabras españolas dinámico, dínamo y dinamita provienen de ella. Jesús supo que ese poder de dinamita había salido de Él.

La misma palabra griega es utilizada muchas veces.

Lucas 4:14 Y Jesús volvió en el poder (dunamis) del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.

Jesús sabía que este poder había salido de Él. Era una fuerza tangible, poderosa que fue transferida por un toque. Un toque es un punto de contacto.

Lucas 6:19 Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder (dinamita) salía de él y sanaba a todos.

Este poder de sanidad vino a Jesús en Su bautismo. Juan testificó de este poder.

Juan 1:32 También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.

Diferentes Unciones

A medida que Jesús ministraba en el poder del Espíritu, operó en diferentes unciones. Por ejemplo, tenía una unción diferente para predicar o enseñar que para echar fuera demonios o sanar a los enfermos.

En Lucas, vemos una ocasión cuando Jesús estaba enseñando y fue ungido para sanar a los enfermos.

Lucas 5:17 Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar.

Nosotros también debemos aprender a movernos en la unción del momento. Nosotros, como Jesús, debemos ser guiados por el Espíritu de Dios.

Juan 5:19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

PODER DE SANIDAD Y EL APÓSTOL PABLO

Poder Dunamis

La palabra griega dunamis también fue usada para expresar poder cuando Pablo escribió acerca de la demostración del Espíritu y de poder en su ministerio.

1 Corintios 2:4 Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder (dunamis).

El apóstol Pablo ministró en el mismo poder que Jesús, el poder dunamis, el poder del Espíritu Santo.

Encontramos muchos ejemplos en el libro de Hechos, sobre las manifestaciones de este poder dunamis en el ministerio de Pablo cuando imponía sus manos sobre los enfermos e

incluso la transferencia de este poder a través de la tela de paños y delantales.

Hechos 19:11,12 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

Nuestro Ejemplo

A partir de este ejemplo, podemos aprender varias cosas.

- El poder de sanidad de Dios es tan real y tangible que puede ser transferido a través de la tela.
- Este método de ministrar sanidad pudo ser utilizado por Pablo cuando no podía ir a la persona enferma o cuando no la podían traer hasta él.
- La tela era un punto de contacto para liberar la fe.
- Tenía el mismo efecto que hubiera tenido si Pablo hubiese puesto personalmente sus manos sobre ellos.
- Pablo ministró con el poder dinamita de sanidad de Dios en su ministerio.

Como Jesús, Pablo tenía el poder de sanidad del Espíritu Santo obrando en su vida y, por fe, las personas recibieron sanidad.

EL PODER SANADOR EN LOS CREYENTES BAUTIZADOS EN EL ESPÍRITU

Tenemos Poder

Muchos dicen: “¡Sé que este poder dinamita estaba en las manos de Jesús! Sé que este poder dinamita estaba en las manos del gran apóstol Pablo. Pero, ¿qué tiene que ver eso conmigo ahora? Sólo soy un creyente común. ¿Cómo puedo esperar que este mismo poder se manifieste en mi vida y ministerio?”

En respuesta a estas preguntas típicas, vayamos a las palabras de despedida de Jesús registradas en el libro de Hechos.

Hechos 1:8 Pero recibiréis poder (dunamis), cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Esta es la misma palabra para poder, dunamis, que fue utilizada para describir el poder de sanidad en Jesús y en Pablo. Como creyentes bautizados en el Espíritu, tenemos exactamente el mismo tipo de poder dinamita en nosotros que el que estaba en ellos.

El poder dunamis debe ser liberado en la medida en que somos testigos, permitiendo que el poder de sanidad fluya hacia otros. A medida que Dios confirme Su Palabra a través de nosotros al ministrar sanidad a los enfermos, seremos testigos efectivos llevando el evangelio a nuestras Jesusalenes, Judeas, Samarias y hasta lo último de la tierra.

Gran Poder

Como ocurrió en el libro de Hechos, tendremos gran poder para ser Sus testigos.

Hechos 4:33 Y con gran poder (dunamis) los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

Hechos 6:8 Y Esteban, lleno de gracia y de poder (dunamis), hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

La capacidad de Dios para hacer grandes obras para nosotros y a través de nosotros es por el poder del Espíritu Santo que habita en nosotros.

Gran Poder Inconmensurable

Muchos creyentes bautizados en el Espíritu han pedido a Dios repetida y fervientemente que les envíe más poder. Si Dios fuera a responder esa petición y enviara más poder del que ya hemos recibido, probablemente explotaríamos. Ya tenemos el poder dinamita obrando dentro de nosotros. ¡Cada uno de nosotros ya es un “cartucho de dinamita caminando”!

Efesios 3:20 Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder (dunamis) que actúa en nosotros.

A menudo hemos fracasado en experimentar una sanidad deseada por pedir a Dios que envíe su poder desde lo alto para sanar, en vez de liberar, por fe, el poder sanador que ya está habitando en nosotros a través de su Espíritu Santo.

Déjelo Fluir

Juan 7:38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Dios no hace acepción de personas. Tenemos el mismo poder que Jesús y el apóstol Pablo, y está dentro de nosotros desde que fuimos bautizados en el Espíritu. El poder sanador es el poder del Espíritu Santo.

Aclaración

Algunas religiones falsas están enseñando acerca del poder interior y se están refiriendo al espíritu humano. Cuando hablamos del Poder interno, estamos hablando del Espíritu Santo y de sanarnos a nosotros mismos o a otros a través, o en nombre, de Jesús. En nosotros mismos, sin la presencia interior del Espíritu Santo o sin la autoridad del nombre de Jesús, no podemos hacer nada.

RECIBIENDO EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

El bautismo con el Espíritu Santo fue prometido a todos los creyentes,

Hechos 1:4,5 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua,

mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Los creyentes debían recibir poder para ser Sus testigos, el poder que demostraría y confirmaría la Palabra de Dios a través de señales, maravillas y milagros de sanidad.

Hechos 1:8 Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Judíos

Los creyentes en Jerusalén fueron los primeros en recibir este poder cuando fueron bautizados con el Espíritu Santo en el Día de Pentecostés.

Hechos 2:1-4 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Samaritanos

Luego los samaritanos recibieron este poder.

Hechos 8:14-17 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

Gentiles

Los gentiles en Cesarea fueron los primeros gentiles en recibir este poder.

Hechos 10:44-46 Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

Luego los creyentes efesios recibieron este poder.

Hechos 19:2-6 Les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?

Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados?

Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.

Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles

impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

MINISTRANDO EN PODER

Vasos de Barro

Nosotros, como vasos de barro (vasijas de arcilla), contenemos el tesoro del Espíritu Santo. Las sanidades milagrosas no vienen por nuestro poder, sino más bien por el poder de Dios dentro de nosotros.

2 Corintios 4:7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

Miqueas 3:8a Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová...

Llenos del Poder del Espíritu Santo

Debemos ser guiados e investidos de poder por el Espíritu Santo para ministrar en los dones de sanidad. En nuestra propia fuerza, fracasaremos.

Zacarías 4:6 Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Poder de Resurrección

Este poder sanador del Espíritu Santo que fluye a través de las manos de los creyentes es el mismo poder que levantó a Jesús de los muertos.

Efesios 1:19,20 Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,

Hechos 4:33 Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

Hechos 5:12a Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo.

Confirma la Palabra

El libro de los Hechos resuena con los relatos de las demostraciones del Espíritu y el poder de Dios en el ministerio de los primeros creyentes.

El apóstol Pablo dijo:

1 Corintios 2:4,5 Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

La efectividad del ministerio de Pablo tanto en su enseñanza como en su predicación no fue por causa de su capacidad para argumentar lógicamente y persuadir a los demás a través de sabiduría humana. Su efectividad en el ministerio

se debió a las demostraciones del imponente poder de Dios que estaba dentro de él a medida que lo liberó para que fluyera en los cuerpos de aquellos que necesitaban ser sanados y liberados.

La Palabra del evangelio que Pablo predicaba era confirmada a través de estas demostraciones poderosas y la fe venía a las personas.

Marcos 16:20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Negando el Poder

Muchos cristianos en la actualidad no experimentan el poder de Dios en sus vidas porque no se les ha enseñado apropiadamente o peor, porque niegan el poder del Espíritu Santo.

2 Timoteo 3:5a Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella.

Para Nosotros

El mismo poder que estaba en Jesús y los apóstoles ha venido sobre nosotros a través del bautismo en el Espíritu Santo. Estamos sólo limitados en lo que podemos hacer por nuestra propia falta de fe o de compromiso con Él.

¡Hemos sido investidos de poder desde lo alto!

LA GUÍA DEL ESPÍRITU SANTO

Jesús Guiado por el Padre

La verdadera sanidad siempre es ministrada a través del poder del Espíritu Santo y por la fe en Jesucristo. Sin embargo, muchas veces las personas no reciben el poder sanador por una variedad de razones. Estudiaremos más sobre esto en otra lección.

Jesús sanó a “todos” y a “muchos”, pero Jesús dijo que sólo hacía lo que veía al Padre hacer.

Juan 5:19,20,30 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

En el verso treinta, Jesús nos dice que no busca su propia voluntad, sino la del Padre.

Jesús Guiado por el Espíritu Santo

En Juan, vemos que Jesús fue guiado por el Espíritu Santo mientras ministraba sanidad. En el siguiente ejemplo, había

muchos que necesitaban sanidad. Sin embargo, como Jesús era sensible al Espíritu Santo, fue guiado a cierto hombre.

Juan 5:1-9 Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano?

Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo.

Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.

Nosotros, como Jesús, debemos ser sensibles a la guía del Espíritu Santo mientras ministramos sanidad a los enfermos. Así como Jesús fue guiado a “cierto hombre”, el Espíritu Santo nos guiará a la persona que está lista para recibir sanidad mientras hacemos nuestra vida diaria.

PODER SANADOR LIBERADO POR LA FE

Muchos han preguntado: “Si tengo todo este poder dinamita en mí, ¿por qué no experimento más milagros en mi vida?” Necesitamos aprender cómo ser guiados por el Espíritu Santo. Necesitamos aprender cómo encender el interruptor de la fe para que el poder dinamita del Espíritu pueda fluir a través de nosotros hacia los cuerpos de los enfermos.

Interruptor de la Fe

Un ejemplo de esto puede ser encontrado en los sistemas de energía eléctrica en las ciudades y edificios en nuestro tiempo. La electricidad de alto voltaje generada por generadores poderosos (dínamos) fluye a través de cables inmensos a los transformadores. Desde allí es distribuida a través de otros cables que la dirigen a muchos edificios y finalmente a las luces en donde nos encontramos.

Aún con todo ese poder que nos rodea, sería posible permanecer en total oscuridad a menos que alguien encienda el interruptor y permita que el poder fluya de modo que la luz llene la habitación. La fe es como ese interruptor.

Jesús reveló la clave para el milagro de sanidad que recibió la mujer con el flujo de sangre.

Marcos 5:34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; vé en paz, y queda sana de tu azote.

Fue la fe de ella la que liberó el poder dinamita en Jesús para que fluyera a su cuerpo.

La fe siempre es el interruptor que permite que el poder de Dios fluya. Puede ser la fe de la persona que necesita sanidad, la fe de otros que están con él o ella, o la fe de la persona que está ministrando sanidad.

La Fe Viene

Para comprender cómo viene esta fe y cómo es activada retrocederemos a la historia de la mujer.

Marcos 5:27,28 Cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.

La fe vino a la mujer que tenía un flujo de sangre cuando escuchó acerca de Jesús. La fe siempre viene por el oír.

Romanos 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

A juzgar por su persistencia frente a todos los obstáculos, esta mujer debe haber recibido una revelación personal acerca de Jesús y Su poder para hacer milagros.

Ella había ido de un médico a otro y cada vez había vuelto desilusionada. Ahora su dinero se había ido y estaba poniéndose peor.

Pero cuando la fe llegó a su espíritu, ella dejó su hogar para ir a Jesús. Tal vez su familia trató de detenerla sabiendo que de acuerdo a la ley ella era una mujer “inmunda” y podía ser apedreada si un líder religioso la veía.

Cuando la fe vino a su espíritu ella fue imparable. Aun en su condición debilitada, se abrió paso a través de la multitud que rodeaba a Jesús mientras se apresuraba a alcanzarlo. Mientras se acercaba a Jesús, uno de los principales de la sinagoga estaba caminando con Él, pero no podía detenerse.

Cuando la fe viene a nuestros espíritus, nosotros, como esa mujer, nos volvemos imparables. ¡Nuestros sentimientos, nuestras desilusiones del pasado y nuestras tradiciones religiosas no pueden detenernos!

La Fe Habla

El apóstol Pablo escribió:

Romanos 10:6 Pero la justicia que es por la fe dice...

La mujer no dijo: “He tratado con todos los médicos y no pudieron ayudarme”. No dijo: “Estoy esperando y orando que Jesús pueda sanarme”. En vez de ello, hizo una declaración audaz de su fe recién encontrada. Dijo: “¡Si tan sólo lo toco, seré sana!”

Es, Pues, la Fe

Por fe, ella sabía que sería sanada.

Cuando la fe viene, las cosas pasan de lo que hemos estado esperando para alguna ocasión en el futuro, al campo del ahora,

Hebreos 11:1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

El escritor del libro de Hebreos comenzó su definición de la fe con las palabras, es, pues, que significan ahora. ¡Si es la fe, siempre es ahora! Ella sabía que su milagro vendría en el momento en que tocara a Jesús. La fe hizo a su milagro tan real que ella ya creía esa realidad por lo que había sido revelado a su espíritu, incluso antes que recibiera la manifestación en su cuerpo.

La Fe Actúa

La mujer actuó sobre su fe y tocó Su manto.

- El tocar fue un punto de contacto.
- Aquello liberó su fe para recibir.
- Permitió que la virtud sanadora fluyera hacia su cuerpo.

La fe siempre está acompañada por acciones llenas de fe. El apóstol Santiago escribió:

Santiago 2:20b ...la fe sin obras (acciones correspondientes) es muerta...

Cuando la palabra rhema de revelación hace que la fe salte en nuestros espíritus, las cosas que hemos estado esperando saltan al campo del “ahora”. Audazmente comenzamos a hablar nuestra fe mientras nos movemos hacia la acción.

La fe es el interruptor que recibe o libera para que fluya el dunamis, poder sanador dinamita de Dios. Al encender el interruptor de la fe podemos liberar el poder dinamita dentro de nosotros para que fluya a los cuerpos de quienes necesitan sanidad.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Escriba tres párrafos sobre el poder dunamis en Jesús, en Pablo y en usted.

2. Explique cómo el poder dunamis de Dios y la fe trabajan juntos para producir resultados.

3. ¿Cómo debe ser activada esta verdad en su vida?

Lección Cinco

Sanidad A Través de la Imposición de Manos

Hay muchas maneras de ministrar sanidad, sin embargo el imponer las manos es el método más frecuentemente usado en el Nuevo Testamento. Cuando escuchemos al Espíritu Santo, Él nos revelará cómo debemos ministrar en un momento dado.

Cuando imponemos manos sobre los enfermos, estamos proporcionando un punto de contacto a través del cual el poder de Dios puede fluir de nosotros hacia otros. Es como poner dos cables con electricidad juntos para que la energía eléctrica pueda fluir. La imposición de manos, como la unción con aceite, el uso de paños u otras telas, proporciona un punto de contacto que puede liberar la fe.

En la siguiente lección, estudiaremos las palabras de fe que debemos hablar mientras ministramos sanidad. A menudo, antes que impongamos manos sobre una persona enferma, debemos pasar un tiempo liberando su fe compartiendo escrituras de sanidad o relatando testimonios de otras personas que han recibido una sanidad similar.

BASE BÍBLICA PARA LA IMPOSICIÓN DE MANOS

La imposición de manos tiene raíces en el Antiguo Testamento.

Es importante para nosotros que entendamos que hay una transferencia real y tangible a través de la imposición de manos.

Ejemplos del

Antiguo Testamento

- *Pecado Transferido al Macho Cabrío*

En el libro de Levítico, el pecado era transferido a un macho cabrío.

Levítico 16:21,22 Y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto.

- *Sabiduría Transferida*

A través de la imposición de manos de Moisés, el espíritu de sabiduría fue transferido a Josué.

Deuteronomio 34:9 Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los

hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés.

Rudimentos

Encontramos en Hebreos que la imposición de manos es uno de los rudimentos o principios elementales de la doctrina Cristo.

Hebreos 6:1,2 Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

La imposición de manos siempre ha sido usada para impartir, o transferir, de una persona a otra.

El Espíritu Santo Recibido

Cuando Pablo llegó a Efeso, puso sus manos sobre los creyentes y el Espíritu Santo vino sobre ellos.

Hechos 19:6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Pablo dijo a Timoteo que avivara los dones que le habían sido impartidos por la imposición de manos.

2 Timoteo 1:6 Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

Como ilustran estos ejemplos, la Escritura enseña que hay una transferencia espiritual a través de la imposición de manos.

No Tomarse Ligeramente

El ministerio de la imposición de manos no debe ser tomado a la ligera. Debemos reconocer, conocer y respetar a quienes ministran entre nosotros.

1 Tesalonicenses 5:12 Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan;

La imposición de manos que era usada a menudo para impartir los dones del Espíritu Santo, o una unción y reconocimiento por el servicio no debía ocurrir por un impulso súbito, sino según la guía del Espíritu de Dios.

1 Timoteo 5:22a No impongas con ligereza las manos a ninguno...

JESÚS MINISTRABA POR LA IMPOSICIÓN DE MANOS

Cuando Jesús ministraba sanidad, siempre estaba alcanzando, tocando, poniendo sus manos sobre la gente.

El Leproso

La lepra era una enfermedad que se consideraba muy contagiosa. Sin embargo, cuando el leproso pidió sanidad, Jesús ministró imponiendo manos, Él lo tocó.

Marcos 1:40,41 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.

La Hija de Jairo

Cuando Jesús fue convocado al lecho de muerte de la hija de Jairo, Él la tomó por la mano (imposición de manos) y habló vida a su cuerpo físico.

Marcos 5:35-42 Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro?

Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente.

Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él.

Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate. Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente.

El Hombre Sordo y Mudo

En este ejemplo del hombre sordomudo, vemos que Jesús tocó la parte del cuerpo afectada por la enfermedad. El puso Sus dedos en las orejas del hombre y tocó su lengua.

Marcos 7:31-35 Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis. Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima. Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua; y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: Efata, es decir: Sé abierto. Al momento fueron abiertos sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

Es interesante notar la manera en que Jesús ponía sus manos sobre la gente. Muchas veces era en el área que necesitaba sanidad. Si nuestra tradición ha sido siempre imponer nuestras manos sobre la cabeza de una persona, podríamos aprender del ejemplo de Jesús.

TODOS LOS CREYENTES DEBEN MINISTRAR POR LA IMPOSICIÓN DE MANOS

El Apóstol Pablo

Pablo también ponía sus manos sobre aquel que lo necesitaba.

Hechos 28:8 Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó.

Los Creyentes de Hoy

Jesús y Pablo sanaron a mucha gente. A menudo tocaban a la persona enferma al sanarla. Nosotros, como creyentes, también recibimos la instrucción de poner nuestras manos sobre los enfermos.

Marcos 16:17a, 18b Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre... sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Las últimas instrucciones habladas por Jesús según el libro de Marcos revelan Su gran amor y compasión por los enfermos. Estas palabras son para los creyentes de hoy. Nosotros también debemos imponer nuestras manos sobre los enfermos.

INSTRUCCIONES PRÁCTICAS PARA LA IMPOSICIÓN DE MANOS

Nota: Al compartir los siguientes métodos prácticos para ministrar sanidad a los enfermos, no queremos establecer implícitamente que estos sean los únicos métodos, o los métodos que necesariamente usted debe utilizar. Son, sin embargo, los métodos han probado tener éxito para nosotros y miles de personas alrededor del mundo.

Hay ciertas guías prácticas para imponer nuestras manos sobre los enfermos. Están basadas en la Palabra de Dios y en años de experiencia.

Dónde Pararse

Debido a que el poder sanador de Dios está en todo nuestro cuerpo, debemos pararnos lo más directamente frente a la persona que sea posible. Esto también impedirá mucha interferencia y permitirá a la persona concentrarse en lo que estamos diciendo y haciendo. Use una o ambas manos según sea guiado por el Espíritu Santo.

Encuentre la Necesidad

Pregunte a la persona por qué sanidad específica está creyendo a Dios. Por ejemplo, una persona puede estar en una silla de ruedas y asumimos que quiere sanidad en esa área, pero en realidad puede tener un terrible dolor de cabeza por el cual quiere que oremos.

Estructure su pregunta de manera que la persona que necesita la sanidad pueda responder con una afirmación positiva de su fe.

No deje que la persona le dé una larga lista de detalles negativos. Al hacer esto realmente está diciendo: "Mi situación es diferente. Va a ser difícil que Dios sane esto." Interrumpa las recitaciones negativas. Pregunte de nuevo:

“¿Qué cosa está creyendo que Dios hará por usted ahora mismo?”

Sea sensible, pero positivo y no permita que le sigan dando anuncios negativos. Esto acaba la fe y puede impedir la sanidad.

Sin importar lo que le digan, usted siempre conteste diciendo: “¡Eso es fácil para Dios!” Lo es. ¡Mantenga su mente pensando en cuán poderoso es Dios y en cuánto Él quiere sanarlos!

Mateo 19:26 Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.

□ **Las afirmaciones negativas edifican la duda. Las afirmaciones positivas basadas en la Palabra de Dios edifican fe.**

Toque la Parte que Necesita Sanidad

Toque la parte del cuerpo que necesita sanidad para una transferencia directa del poder sanador del Espíritu Santo.

Mateo 9:29 Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho.

Nunca imponga manos en una parte personal del cuerpo de otra persona. Si una persona del sexo opuesto necesita sanidad en un área personal, haga que otro creyente del mismo sexo de quien necesita sanidad le ayude imponiendo sus manos sobre la persona que necesita sanidad.

O, haga que la persona que necesita sanidad imponga su mano sobre la parte afectada y usted imponga su mano sobre la mano de la persona. Si ninguna de estas alternativas es práctica, imponga sus manos sobre su cabeza.

Libere el Poder de Dios

Cuando imponga su mano sobre la persona, forme una imagen mental de esa persona siendo sanada de acuerdo a la promesa de la Palabra de Dios. Libere el poder de sanidad del Espíritu Santo para que fluya en el cuerpo de la persona mientras usted habla, actúa y espera osadamente la manifestación deseada.

Ministrando a Muchos

Cuando hay muchas personas para ministrar y la unción para sanar es muy fuerte, generalmente es mejor moverse tan rápido como sea posible sin dar tiempo para escuchar los datos específicos de la necesidad.

Las personas podrían tratar de detenerlo para obtener más atención para ellas. Podrían hacer esto porque sienten que su caso es más difícil que otros y por lo tanto Dios requerirá más tiempo, pero esto es una evidencia de incredulidad u orgullo. No deje que la gente agote su fe o apague la fuerte unción del momento.

Muévase en la poderosa unción del Espíritu Santo y ponga sus manos en la mayor cantidad de personas posible en la menor cantidad de tiempo.

Libere su Fe

Cuando esté imponiendo manos sobre los enfermos, libere su fe para que ellos sean sanados, no para que entren bajo el poder o para que se desvanezcan en el Espíritu.

Las personas pueden desvanecerse en el Espíritu y caer al piso bajo el poder de Dios y aún así no ser sanadas. Otras podrían ser sanadas sin caer bajo el poder de Dios. Algunas sólo están buscando la experiencia de desvanecerse en el Espíritu y eso es lo que recibirán.

Siempre libere su fe para que la persona sea sanada.

SANIDADES DE ESPALDA, NUCA Y PELVIS

Muchas personas experimentan dolores de espalda debido a que los nervios están siendo comprimidos por una mala alineación de las vértebras o por un disco zafado o fracturado en la espalda. El nervio que está siendo comprimido no puede pasar una buena señal proveniente del cerebro al músculo u órgano correspondiente causando muchos problemas en el cuerpo además del dolor de espalda.

Las personas con dolor de espalda a menudo parecerán tener un brazo o una pierna más cortos debido a la mala alineación en sus espaldas. Cuando el ajuste de la espalda ocurre, una evidencia tangible del poder sanador de Dios puede ser observada al ver los extremos de los dedos de la persona o el alineamiento de los tobillos o talones de la persona.

Sanando la Sección Superior de la Espalda

Si está ministrando a la parte superior de la espalda, haga que la persona se pare con los pies separados a la misma altura, haga que gire los hombros hacia atrás para relajarse y luego fije sus codos y separe sus brazos extendidos. Luego con las palmas la una frente a la otra, haga que junte las manos lentamente hasta que los dedos se toquen. A menudo un brazo parecerá más corto que el otro.

Instruya a la persona y a todos los que observan que mantengan sus ojos abiertos. Haga que la persona separe sus manos un centímetro para que no haya fricción entre las manos. Con su mano abierta y con la palma hacia arriba, haga que las manos de la persona descansen suavemente en su mano (imposición de manos).

Libere el poder de Dios, ordenando audazmente que las vértebras, discos, músculos y tendones de la espalda sean sanados y que se produzca una alineación perfecta. Observe mientras el ajuste ocurre. Después que el ajuste se detenga, pida a la persona que examine su espalda. Osadamente pregunte: “¿Qué sucedió con el dolor?” Inmediatamente, dé la gloria a Dios.

Cuando comenzamos a alabar a Dios por lo que ha hecho, la fe se hace más fuerte. Una sanidad que puede haber sólo comenzado se completa de repente. La alabanza es una parte importante de la sanidad.

Sanidades de la Sección Inferior de la Espalda

Cuando ministre a una persona que necesita una sanidad en la parte baja de su espalda, haga que se siente en una silla con las caderas apoyadas atrás. Párese, frente a la persona, inclínese y levante sus pies. Note la alineación de los huesos de sus tobillos o de los tacos de sus zapatos.

Libere el poder de Dios, ordenando a las vértebras, discos, músculos y tendones que sean sanados y que se produzca una alineación perfecta. Cuando el ajuste esté completo pídale que se ponga de pie y revise su espalda inclinándose o moviéndose, o haciendo lo que no podía hacer antes. Nuevamente, pregunte osadamente: “¿Qué sucedió con el dolor?” Y nuevamente, asegúrese que Dios reciba la gloria.

Sanidades en la Nuca

Para ministrar a una persona que necesita sanidad en la nuca, párese frente a la persona poniendo las palmas de ambas manos contra los lados de su nuca mientras usted pone sus dedos sobre la vértebra de la nuca comenzando con el dedo índice puesto inmediatamente debajo de la base del cráneo.

Libere el poder de Dios, ordenando a las vértebras, discos, músculos y tendones de la nuca que se lleguen a una alineación perfecta. Muy suavemente dirija a la persona para que mueva su nuca en todas direcciones. Retire sus manos y haga que mueva la nuca. Osadamente pregunte: “¿Qué sucedió con el dolor?” Dé la gloria a Dios.

Sanidades de la Pelvis

Los huesos de la pelvis que están fuera de alineamiento, causan frecuentemente una mala alineación de los pies, problemas en los órganos del área pélvica, escoliosis o ciática. Párese frente a la persona, ponga sus manos sobre la parte superior de los huesos pélvicos de la persona (justo debajo de la última costilla) en cada lado. Si la persona es del sexo opuesto, ponga sus manos sobre las de ella. En fe, libere el poder de Dios para que éste fluya.

A menudo el cuerpo de la persona comenzará a moverse de un lado al otro cuando usted ordena a los huesos pélvicos, el sacro (el hueso ancho y plano en la base de la columna sobre el coxis) y a los órganos que se muevan a la posición correcta. Nuevamente, haga que la persona se mueva y revise su cuerpo. Pregunte: “¿Qué sucedió con el dolor?” ¡Y dé la gloria a Dios!

SANIDAD A TRAVÉS DE LA UNCIÓN CON ACEITE

La unción con aceite puede ser realizada al derramar aceite sobre la cabeza o por aplicarlo sobre la frente de la persona con los dedos.

Los Ancianos Ungen con Aceite

Este método de sanidad debe ser usado específicamente por los ancianos de la iglesia. Parece ser un método efectivo de sanidad cuando el pecado ha abierto la puerta para que Satanás ataque con enfermedad. Si la causa es el pecado, se requiere la confesión de ese pecado para que la sanidad sea recibida.

Santiago 5:14-16 Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Esta promesa es para cualquiera que esté enfermo y llame o pida a los ancianos de la iglesia que lo unjan con aceite para sanidad.

Los Discípulos Ungieron con Aceite

Los discípulos ungiéron con aceite.

Marcos 6:13 Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

La Unción con Aceite Hoy

A través de toda la Biblia, el aceite siempre es un símbolo del Espíritu Santo. Cuando una persona ha recibido el bautismo en el Espíritu Santo, tiene el poder sanador de Dios dentro de ella y el símbolo ya no es necesario, ¡pero puede ser usado como un punto de contacto para liberar la fe!

La unción con aceite debe ser acompañada por la oración ofrecida en fe para que la persona enferma sane.

Santiago 5:15a Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará;

La unción con aceite nunca debe ser una forma vacía. Debe ser hecha con una fe activa, liberando el poder Dios para que éste fluya.

SANIDAD A TRAVÉS DE PAÑOS Y PAÑUELOS

Una Referencia

El uso de telas ungidas es mencionado sólo una vez en el Nuevo Testamento.

Hechos 19:11,12 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

El poder sanador del Espíritu Santo era transferido del cuerpo de Pablo a los paños o delantales. Las enfermedades eran curadas y los espíritus malignos huían.

¿Válido para Hoy?

□ ¿Son los paños ungidos válidos para hoy?

Dios usará muchos métodos para llevar a una persona a una posición de fe. ¡No limite a Dios! El poder de sanidad de Dios es muy real y tangible y puede ser transferido incluso usando una tela.

Este poder sanador es liberado por lo menos por una persona que participa teniendo una completa fe en el poder de Dios para sanar. Cuando una persona trae una tela y pide la unción de esa tela, dos o más personas están haciendo una oración de acuerdo para que cierta persona sea sanada. Luego, todavía en fe, esa persona lleva la tela y la pone sobre el enfermo.

El paño ungido entonces se convierte en un punto de contacto y la fe es nuevamente liberada para que el poder sanador de Dios sea activado. Es un acto de fe que Dios honrará.

¿Cómo se Usan?

□ ¿Cómo deben ser usados los paños ungidos hoy?

Cualquier creyente bautizado en el Espíritu que cree en el poder sanador del Espíritu Santo puede imponer manos sobre un paño y liberar por fe el poder de Dios en él.

Se sugiere que se use paño de tela natural (no sintética, papel u otros objetos).

Este método también puede ser usado cuando espíritus malignos, o espíritus de enfermedad estén involucrados.

Muchas veces una persona esta demasiado enferma para llegar hasta un creyente lleno del Espíritu. El uso del paño ungido es una manera de ministrar cuando no es posible estar en presencia de la persona.

La sanidad a través de la unción con aceite y con paños ungidos es escritural y es válida para hoy.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por qué el tocar es importante cuando se ministra sanidad a los enfermos?
2. ¿Por qué algunas veces es mejor imponer nuestras manos sobre la parte del cuerpo que necesita sanidad?
3. ¿Bajo qué condiciones la unción con aceite puede ser usada como un método bíblico de ministrar sanidad?
4. ¿Bajo qué condiciones sería aconsejable usar un paño para ministrar sanidad a una persona enferma?

Lección Seis

Las Palabras que Hablamos

La fe es limitada o liberada por las palabras que hablamos. En la Lección Cuatro, aprendimos que la fe es el interruptor que permite fluir el poder sanador dinámico del Espíritu Santo. También aprendimos que la fe está siempre hablando palabras llenas de fe. Vimos el ejemplo de la mujer con el flujo de sangre expresando verbalmente su fe mientras decía: “Seré sanada”.

Hay cuatro categorías de palabras llenas de fe que debemos hablar además de declarar la expectativa positiva de nuestra fe. El poder sanador de Dios es liberado por:

- hablar el nombre de Jesús,
- echar fuera los espíritus de enfermedad,
- hablar milagros creativos
- y hablar la Palabra de Dios.

HABLAR EL NOMBRE DE JESÚS

¿Hay alguna significación especial en decir el nombre de Jesús? ¿Hay verdaderamente poder en decir ese nombre?

El significado del nombre “Jesús” es de hecho una oración, “Dios, sálvanos”, o una declaración “Jehová es Salvación”. Ciertamente hay poder en hablar el nombre de Jesús.

Autoridad en el Nombre

¿Qué autoridad hay en el nombre de Jesús?

Toda la autoridad en el cielo y en la tierra.

Mateo 28:18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Sobre Todo Otro Nombre

El nombre de Jesús es sobre todo otro nombre.

Filipenses 2:5-11 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Toda enfermedad y dolencia tiene un nombre. Cáncer, artritis y parálisis cerebral son nombres. El nombre de Jesús

está por encima de los nombres de estas enfermedades ¡y ellas deben postrarse cuando en fe decimos: “Jesús”!

Sanidad a Través del Nombre

Los primeros cristianos hablaron sanidad en el nombre de Jesús. Considere nuevamente el ejemplo de Pedro y Juan cuando sanaron al hombre, cojo desde el vientre de su madre. Lo hicieron en el nombre de Jesús.

Hechos 3:6 Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

□ *Fe en Su Nombre*

Pedro, bajo la unción del Espíritu Santo, nos dice que es a través de la fe en el nombre de Jesús que el hombre fue sanado.

Hechos 3:16 Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

□ *Amenazados por Usar el Nombre*

Como resultado de esta sanidad, Pedro y Juan fueron arrestados, encarcelados durante toda la noche y amenazados por los líderes judíos quienes les dijeron que no deberían hablar en el nombre de Jesús. Los líderes religiosos reconocieron el poder del nombre de Jesús.

Pedro contestó audazmente sus preguntas sobre la sanidad del cojo diciendo:

Hechos 4:10 Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.

□ *Señales y Maravillas en Su nombre*

Cuando Pedro y Juan volvieron a su gente e informaron lo que había sucedido, levantaron sus voces en unanimidad orando a Dios. Terminaron esta oración con una petición de más señales y maravillas.

Hechos 4:29-31 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

□ *Hacer Todo en Su Nombre*

En Colosenses se nos instruye hacer todo en el nombre de Jesús.

Colosenses 3:17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

□ Creer en Su Nombre

Marcos 16:17,18 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

No había signos de puntuación en el lenguaje griego original. Podríamos leer con la misma exactitud el pasaje de la siguiente manera:

Estas señales seguirán a los que creen en Mi nombre:

- Echarán fuera demonios.
- Hablarán nuevas lenguas.
- Tomarán serpientes (el diablo).
- Si beben cosa mortífera, no les hará daño.
- Pondrán sus manos sobre los enfermos y sanarán.

Hay autoridad en el nombre de Jesús, el nombre sobre todo nombre. Los primeros cristianos hablaron sanidad en el nombre de Jesús a través de la fe. Incluso ante la amenaza de muerte, Pedro afirmó enfáticamente que la sanidad había ocurrido por el nombre de Jesús.

ECHANDO FUERA ESPÍRITUS DE ENFERMEDAD

El Ministerio de Jesús

Gran parte del ministerio de sanidad de Jesús fue lograda por echar fuera espíritus de enfermedad. Incluso hoy, muchas personas están siendo liberadas de enfermedad y dolencia por creyentes que toman autoridad sobre aquellos espíritus que han sido asignados por el enemigo para robar, matar y destruir.

En Lucas, leemos sobre una mujer que había sido mantenida en esclavitud a Satanás por un espíritu de enfermedad.

Lucas 13:11-13,16 Y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad.

Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios.

Jesús identifica claramente este espíritu de enfermedad como una atadura de Satanás.

Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?

La palabra “enfermedad” significa dolencia o debilidad. Un espíritu de enfermedad es simplemente un espíritu de dolencia o debilidad. Puede ser cualquier clase de enfermedad.

Enfermedades Incurables

Con Dios, no hay enfermedades incurables. Casi todas las enfermedades que los doctores describen como incurables, son causadas por espíritus demoníacos. Al ministrar a estas personas, podemos hablar a los espíritus de enfermedad o nombrarlos por los nombres específicos de la enfermedad. Por ejemplo, hablamos a los espíritus de cáncer, leucemia o artritis.

Incluidas en la lista de enfermedades que usualmente son causadas por espíritus de enfermedad están las siguientes:

Adicción al tabaco, a las drogas

Alergias

Artritis

Asma

Cáncer

Ceguera

Demencia

Depresión

Diabetes

Distrofia muscular

Dolor

Epilepsia

Enfermedad de Parkinson

Esclerosis

Esclerosis múltiple

Infecciones

Lepra

Leucemia

Lupus

Parálisis

Parálisis cerebral

SIDA

Sordera

Tumores

Ejemplos Bíblicos

□ *Mudo*

Mateo 9:32,33a Mientras salían ellos, he aquí, le trajeron un mudo, endemoniado. Y echado fuera el demonio, el mudo habló.

□ *Sordo y Mudo*

Marcos 9:25 Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.

□ *Convulsiones*

Mateo 17:15,18 Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora.

□ *Ciego y Mudo*

Mateo 12:22 Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

□ *Artritis*

Lucas 13:11,12 Y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad.

Atar y Desatar

Para enfrentar espíritus de enfermedad, hemos recibido la autoridad y las instrucciones para un ministerio efectivo.

Mateo 16:19 Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

□ *Atar*

Atar significa restringir, amarrar o limitar la capacidad para actuar. Por ejemplo:

- “Te ato Satanás sobre el cuerpo de esta persona...”
- “Te ato espíritu de cáncer...”

□ *Desatar*

Desatar significa librar a la persona de la atadura de la enfermedad.

Lucas 13:12b Mujer, eres libre de tu enfermedad.

Expulsar Demonios

Parte de la comisión que nos ha sido dada es echar fuera demonios.

Marcos 16:17a Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios...

Mateo 9:33 Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.

□ *Cáncer - Un Ejemplo*

Cuando una persona tiene cáncer, ha sido plantado como una semilla en su cuerpo por un espíritu demoníaco de cáncer. Veamos algunas sugerencias prácticas para sanar el cáncer.

- Primero, ate a Satanás en el nombre de Jesús.
- Ate el espíritu de cáncer y ordénele salir en el nombre de Jesús.

□ Maldiga la semilla del cáncer o tumor y ordénele morir.

Debemos poner el hacha de la Palabra de Dios sobre la raíz del cáncer.

Mateo 3:10 Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.

El cáncer ciertamente no es un buen fruto. Podemos ordenarle osadamente morir y ser destruido desde la raíz.

Imponga manos sobre la parte afectada del cuerpo, liberando el poder sanador por fe, hable un milagro creativo y ordene a los tejidos y órganos destruidos, muertos que revivan o que sean restaurados en el nombre de Jesús.

HABLANDO A LA MONTAÑA DE ENFERMEDAD

Muchas veces, partes de cuerpos faltan debido a accidentes, cirugía, defectos de nacimiento o enfermedades destructivas. Podemos ministrar milagros “hablando a la montaña” de las enfermedades y ordenando que nuevas partes se formen hablando el poder creativo de la Palabra de Dios.

Marcos 11:23 Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

El día antes, Jesús había maldecido la higuera. Los discípulos quedaron asombrados cuando pasaron por allí más tarde y la encontraron muerta. El verso veintitrés es parte de la explicación de Jesús a ellos. Él estaba diciendo en efecto: “¡Las higueras son pequeñas, ustedes pueden ordenar a una montaña que se mueva!”

Las montañas en nuestra vida pueden ser espirituales, emocionales o físicas. Las montañas hablan de fortaleza y estabilidad, pero Dios y Su Palabra son más fuertes y estables que cualquier montaña.

¡Ordene!

Jesús dijo “Cualquiera que diga”. No dijo: “Cualquiera que ore y pide a Dios que lo haga”. Decir significa dar una orden.

No hay mención en la Biblia de los discípulos orando por los enfermos después que el Espíritu Santo vino. Ellos ministraban sanidad a los enfermos a través de Su poder, el mismo poder sanador que ahora está en nosotros.

¡Sane a los Enfermos!

Muchos de nosotros estamos orando por los enfermos como si estuviéramos suplicando a un Dios muy renuente a sanar y hemos tenido muy pocos resultados. No deberíamos pedir a Dios que haga algo que El nos ha dicho que hagamos nosotros a través de Su poder.

Mateo 10:8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

Marcos 16:18b Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Tome Dominio

Dios dio a la humanidad dominio y autoridad de gobierno.

Génesis 1:26a Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree...

Debemos hablar con autoridad y poder como Jesús lo hizo porque Él nos ha dado ese poder.

Lucas 4:32 Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad.

Lucas 10:19 He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

¡El mensaje y la autoridad de Jesús están en nosotros y todavía tienen poder!

Hable la Palabra

Podemos hablar al árbol de enfermedad.

Lucas 17:6 Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.

Jesús reprendió la fiebre de la suegra de Simón. Tomó autoridad sobre ella.

Lucas 4:39 E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía.

Por ejemplo, ordenamos al cuerpo ser normal.

□ “¡Presión sanguínea, sé normal!”

□ “¡Ordeno a estos riñones funcionar normalmente en el nombre de Jesús!”

Hablamos milagros creativos.

□ “¡Hablo un nuevo corazón para este cuerpo!”

□ “¡Ordeno a estos dedos crecer!”

Marcos 3:1,3,5b Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano.

Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio.

Entonces... dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.

Hable Audaz y Terminantemente

Cuando leemos los relatos de sanidad en el Nuevo Testamento, frecuentemente leemos expresiones de exclamación como:

Juan 11:43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!

Hechos 3:6b En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

Pablo ministró a un cojo en Listra:

Hechos 14:9,10 Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo.

Tenemos ejemplos e instrucciones para hablar osadamente palabras de sanidad. Incluso si esto difiere de nuestras tradiciones, sigamos la Palabra de Dios.

HABLANDO LA PALABRA DE DIOS

Lo que decimos juega un papel muy importante en traer sanidad al pueblo de Dios. Nuestras palabras pueden traer vida o muerte, enfermedad o salud. Son las Palabras de Dios las que debemos hablar. Las Palabras de Dios traen sanidad.

Vida o Muerte

El rey Salomón dijo claramente que la vida y la muerte están en poder de la lengua.

Proverbios 18:21 La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.

Muchas personas se están matando ellas mismas y a otras por lo que están diciendo. Otras personas están aprendiendo a vivir por el hablar la Palabra de Dios en fe.

Confesar Salvación

El corazón cree, la boca confiesa salvación.

Romanos 10:8-10 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

La salvación completa incluye sanidad y liberación. Así como creemos con nuestros corazones y confesamos con nuestras bocas para salvación, también debemos creer con nuestros corazones y confesar con nuestras bocas para sanidad.

Hablar la Palabra

Cuando el centurión vino a Jesús y le pidió que su siervo fuera sanado, conocía el poder de la autoridad y de las palabras. Dijo a Jesús: “Sólo habla la palabra y mi siervo sanará”.

Mateo 8:5-10,13 Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, y diciendo: Señor, mi criado esta postrado en casa, parálítico, gravemente atormentado.

Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.

Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente dí la palabra, y mi criado sanará. Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Vé, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

Entonces Jesús dijo al centurión: Vé, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.

Jesús elogió mucho a este centurión por su fe en reconocer que todo lo que Jesús tenía que hacer era hablar y su siervo sería sanado. El no sólo entendía la autoridad, sino conocía la importancia de hablar la Palabra. Si hablamos sólo la Palabra, no estamos hablando nuestros sentimientos, nuestras dudas o nuestra incredulidad.

Escuchar la Palabra

Se nos instruye escuchar Sus Palabras.

Proverbios 4:20-22 Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo.

Envió Su Palabra

En Salmos, encontramos que Dios envió su Palabra y los sanó.

Salmos 107:20 Envió su palabra, y los sanó, Y los libró de su ruina.

Enviamos palabras al hablarlas. Tenemos la autoridad de Jesús. Podemos enviar la Palabra de Dios al hablarla en fe y autoridad.

No Volverá Vacía

Dios ha prometido que Su Palabra no retornará sin resultados. No volverá vacía.

Isaías 55:10,11 Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Vemos claramente que la Palabra de Dios fue dada para un propósito y no volverá en fracaso. Parte del plan de Dios es llevar sanidad a las naciones. Somos las manos y la boca de Dios hoy. Escuchemos su voz, hablemos Sus palabras de salvación y llevemos sanidad a Su pueblo.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué espera que suceda cuando usted use el nombre de Jesús para ministrar sanidad a los enfermos? Explique porqué.

2. ¿Si usted fuera llamado para orar por alguien que los doctores han dicho está muriendo de cáncer, o de alguna otra enfermedad “incurable”, cómo ministraría sanidad a esa persona?
3. Haga una lista de cinco ejemplos bíblicos de personas que hablaron terminantemente al ministrar sanidad.

Lección Siete

Sanidad A Través de la Acción y la Oración

Hemos aprendido en las lecciones anteriores que es importante comprender la Palabra de Dios en cuanto se relaciona con sanar a los enfermos. Sin embargo, sin importar cuánto sepamos, sin acción de nuestra parte, la sanidad no sucederá. Debemos hablar nuestra fe. Debemos tomar acción. Debemos alcanzar a los enfermos.

LA PARTE DE DIOS – NUESTRA PARTE

Para que sucedan milagros debemos hacer nuestra parte y esperar que Dios haga la suya.

Noé construyó el arca - Dios envió el diluvio a la tierra.

Moisés extendió la vara - Dios abrió las aguas.

Josué marchó alrededor de las murallas de Jericó - Dios las derribó.

Eliseo lanzó el palo al río - Dios hizo flotar el hierro del hacha.

La parte de Dios

Al ministrar sanidad a los enfermos, hay acciones que debemos tomar y hay una acción correspondiente que Dios tomará. Es importante entender este proceso doble. Mientras creamos las palabras de Jesús y tomemos acción basada en esa fe, Dios hará Su parte y traerá la manifestación de la sanidad.

□ *Todas las Cosas son Posibles*

Es fácil decir con Jesús: “¡Todas las cosas son posibles para Dios!”

Lucas 18:27 El les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

Marcos 10:27 Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

Es más difícil estar de acuerdo con Jesús cuando dijo: “Al que cree todo le es posible.”

Marcos 9:23 Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

En lo natural, podría parecer imposible. Pero si Dios lo ha dicho, es posible hacerlo, no en nuestro propio poder, sino en el poder de Dios. Dios nunca nos mandaría hacer algo que no podemos.

Mateo 17:20 Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a

este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

Nuestra Parte

□ *Ser Obedientes*

Jesús nos ordenó poner las manos sobre los enfermos. ¡Nunca debemos dejar que el miedo haga que seamos desobedientes a su mandamiento!

1 Samuel 15:22 Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Si vamos a experimentar milagros de sanidad en nuestras vidas, debemos ser obedientes a las instrucciones y mandamientos de la Palabra de Dios. Debemos ser rápidos para obedecer cualquier cosa que el Espíritu Santo nos instruya hacer, sin importar cuán extravagante pueda parecer.

□ *Desarrollar una Actitud de “Yo Puedo”*

Podemos hacer cualquier cosa que Dios nos ordene hacer si desarrollamos nuestra fe: si dejamos de decir “¡No puedo!” y comenzamos a ponernos de acuerdo con la Palabra de Dios diciendo: “¡Yo puedo!”

Filipenses 4:13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

□ *Venciendo el Temor*

El temor al fracaso o incluso la timidez no es de Dios. Nos impedirá hacer todo lo que Dios ha planeado para nuestras vidas. Un miedo anormal es un espíritu de temor enviado por Satanás para impedir que obedezcamos a Dios.

2 Timoteo 1:7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Para actuar en la Palabra de Dios, debemos vencer el temor al fracaso y nunca temer por nuestra reputación si un milagro no sucede. Si Jesús dejó su reputación por nosotros ¿por qué deberíamos estar preocupados por la nuestra?

Filipenses 2:7 Sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

Nunca se haga la pregunta: “¿Qué si no pasa nada?” Al contrario, hágase la pregunta: “¿Qué si obedezco y ellos reciben su sanidad?”

ACTÚE EN FE, NO EN SENTIMIENTOS

Los sentimientos de temor, timidez, ineptitud e inferioridad han impedido a muchos recibir la manifestación de su propia sanidad o actuar en fe y ministrar sanidad a otros. No podemos operar en temor y en fe al mismo tiempo.

Como creyentes, debemos vivir en el Espíritu. Nuestras mentes deben ser renovadas por la revelación de la Palabra de Dios. Nuestras acciones deben ser efectuadas en obediencia a lo que Dios ha revelado a través de su Palabra y ha hablado a nuestros espíritus.

A medida que nuestras almas sean restauradas, nuestros sentimientos y emociones responderán en obediencia a nuestro espíritu y no a las experiencias negativas del pasado. Satanás ya no podrá evitar que obedezcamos a Dios.

Fe en la Palabra

- **La fe:**
 - **nunca es un sentimiento y el sentimiento nunca es fe**
 - **no tiene nada que ver con los sentimientos - ignora los sentimientos**
 - **viene a través de la Palabra de Dios**
 - **conoce, cree y recibe todo lo que Dios ha revelado en Su Palabra.**

Los sentimientos dicen:

“Estoy muy cansado”.

“No sé cómo... Tal vez fracase”.

“He tratado de hacerlo antes...”.

“Lo haría, pero sabes que no soy osado...”.

La fe dice:

“¡Creeré y actuaré sobre la Palabra de Dios!”

“¡Creeré y recibiré!”

“¡No dudaré y lo haré!”

Una persona puede recibir su sanidad por el poder de Dios y no sentir nada. Otra podría sentir grandes torrentes del poder sanador de Dios, calor, frío o algo parecido a un choque eléctrico.

Para una manifestación de sanidad, uno no debería buscar sentimientos, sino buscar, creer y esperar los resultados prometidos.

ACTÚE SOBRE LA PALABRA DE DIOS

Jesús Ministró Audazmente

- Jesús sanó frecuentemente requiriendo alguna acción audaz.
- *“Extiende tu Mano”*
- Jesús sanó al hombre con la mano seca ordenándole que hiciera algo que no podía hacer.
- Mateo 12:10a,13 Y he aquí había allí uno que tenía seca una mano...
- Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra.
- La misma historia es relatada en Marcos 3:1-5 y Lucas 6:6-10. Estas Escrituras hablan sobre la acción. Jesús ordenó al hombre hacer algo. El hombre hizo exactamente lo que Jesús dijo, extendió su mano. Al actuar sobre lo que Jesús había dicho, fue sanado.
- *“Ve a Lavarte”*
- Jesús sanó al ciego diciéndole que se lavara en cierto estanque.
- Juan 9:6,7 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, y le dijo: Vé a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.
- ¿Recibió el hombre su vista cuando Jesús hizo barro, cuando Jesús ungió sus ojos o cuando se lavó en el estanque?
- El hombre recibió su vista cuando creyó, obedeció a Dios y puso su fe en acción.
- *“Toma tu Lecho”*
- Jesús ordenó al hombre paralítico: “Levántate, toma tu lecho y vete”.
- Marcos 2:11,12 A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.
- Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.
- ¡En lo natural, era imposible que el hombre se levantara, recogiera su cama y fuera a cualquier parte! Pero él sabía lo que Dios había dicho. Actuó sobre aquello inmediatamente y fue sanado.

Los Discípulos Siguieron el Ejemplo

Pedro y Juan siguieron el ejemplo de sanidad que Jesús había dado. Ordenaron al cojo que se levantara y caminara.

Hechos 3:6,7 Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos;

Fe Más Acción

Santiago nos dice que la fe sin acción está muerta.

Santiago 2:14,17,18,20 Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

Debemos actuar sobre la Palabra de Dios, porque la fe sin acción está muerta. A medida que nuestra fe se convierte en acción, liberamos el poder sanador de Dios para actuar. Cuando se permite que el poder de Dios fluya a la acción, la enfermedad debe irse.

La fe-acción es importante en ministrar sanidad. Algunas veces será de parte de quien ministra la sanidad. Otras veces, la acción será tomada por la persona esperando sanidad en obediencia a instrucciones.

Sugerencias para la Acción

El instante que ministre sanidad a alguien, dígame que haga algo que no podía hacer antes. Por ejemplo:

- “Mueva ese brazo” - “Inclínese” - “Revise”
- Pregunte audazmente: “¿Qué pasó con el dolor?”

□ **¡Usted cree que la Palabra de Dios es verdad! ¡Actúe en consecuencia! Actúe sobre la Palabra de Dios. Actúe sobre su nivel de fe.**

- **La fe se convierte en acción.**
- **El poder sanador de Dios es liberado.**
- **¡La sanidad viene!**

□ *¡Advertencia!*

Nunca debemos decir a una persona que se quite un yeso o soporte, o que deje de tomar su medicina, incluso de manera implícita. No sabemos dónde está la fe de esa persona o si incluso habrán obstáculos en su vida que le impedirán recibir la manifestación de su sanidad.

Debemos hablar positivamente y dejar que la fe se levante en ellos. ¡Si tienen fe para quitarse un soporte, eso es maravilloso!

Nota: Usted podría ser responsable legalmente por cualquier resultado negativo inmediato o futuro de cualquier acción tomada debido a instrucciones que usted haya dado que sean contrarias a las instrucciones de los médicos.

COMPRENDIENDO LA ORACIÓN Y LA SANIDAD

Conceptos Erróneos

Hay algunos conceptos erróneos con respecto a la oración y su parte en ministrar sanidad a los enfermos. Algunos piensan que debemos orar y pedir, o incluso suplicar a Dios como si Él fuera renuente a sanar. Esas personas se encuentran dando razones Dios para sanar al enfermo. Por ejemplo: “El es tan buen líder en la comunidad cristiana... Es tan buena persona, debes sanarlo”.

¡Dios no es renuente a sanar a los enfermos! Él hizo Su parte hace dos mil años, cuando Jesús cargó nuestro dolor y nuestras enfermedades por las llagas en Su cuerpo. Ahora, nos ha dicho que hagamos lo que Él hizo: ¡sanar a los enfermos y resucitar a los muertos, poner nuestras manos sobre los enfermos para que se sanen!

Nuestro modelo tradicional puede ser tener líneas telefónicas de oración y orar por los enfermos, pero Dios dijo que los sanáramos.

Aparte de Santiago 5:14 y 15, donde el enfermo puede llamar a los ancianos para que lo unjan con aceite y la oración ofrecida en fe sanará al enfermo, no tenemos ningún ejemplo de sanidad después del día de Pentecostés en que los creyentes hayan “orado por los enfermos”.

Definición de Oración

La oración no debe ser una forma de suplicar a Dios que haga algo por nosotros.

- **La oración es una expresión de fe en la Palabra de Dios, en la capacidad de Dios para cumplir Su Palabra y es estar de acuerdo en que aquello que Dios ha prometido, Dios lo hará.**

Cuando oramos la Palabra de Dios, nuestra esperanza se convierte en fe y nuestra fe nos mueve a obedecer a Dios a través de acciones llenas de fe. Cuando oramos en una expresión de fe, comenzamos a hacer las obras de Jesús. La oración libera nuestra fe para tomar una acción positiva.

La oración, como expresión de fe en la Palabra de Dios, es un tiempo para escuchar a Dios, lo cual nos prepara para tiempos de ministración cuando sanaremos a los enfermos en obediencia a la Palabra de Dios.

ORACIÓN DE ACUERDO

Si Dos se Pusieren de Acuerdo

El concepto escritural para el acuerdo en la oración es un principio importante que debemos entender y aplicar al administrar sanidad a los enfermos.

Mateo 18:19,20 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Acuerdo

Cuando se pone de acuerdo, está en total armonía con la otra persona. Cuando dos están unidos y están creyendo en el nombre de Jesús por una sanidad, la oración está destinada a ser contestada porque ¡Dios está justo allí!

También hay más fortaleza cuando oramos de acuerdo con alguien más.

Josué 23:10 Un varón de vosotros perseguirá a mil; porque Jehová vuestro Dios es quien pelea por vosotros, como él os dijo .

Deuteronomio 32:30a ¿Cómo podría perseguir uno a mil, Y dos hacer huir a diez mil...?

Nos necesitamos el uno al otro. Recuerde, uno puede perseguir a mil, pero dos pueden hacer huir a diez mil. La oración de acuerdo puede incrementar nuestra efectividad diez veces.

Cuando sea posible, debemos edificar la fe de la persona enferma enseñándole la Palabra que necesita para su sanidad para llevarla a un nivel de acuerdo con nosotros.

Hay algunos casos cuando una persona está demasiado enferma para comprender las verdades bíblicas sobre la sanidad o incluso para escuchar la Palabra de Dios y es en tales casos que dos creyentes pueden ponerse de acuerdo poderosamente en oración por esa persona.

Cuando nos ponemos de acuerdo, nuestra fe es multiplicada y nuestra efectividad en el ministerio se incrementa.

ORACIÓN DE FE

Fe en la Palabra de Dios

La oración es un elemento fundamental en nuestro ministerio. Nuestra oración debe ser efectiva y no repeticiones sin sentido. El orar la oración de fe a menudo es la clave para obtener resultados poderosos.

- **La oración de fe es orar de acuerdo con las verdades, mandamientos y promesas de Dios. La oración de fe mira en el ámbito de lo invisible y lo considera hecho. La oración de fe trae cumplimiento.**

Santiago 5:14,15 Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Marcos 11:22-24 Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Enemigos de la Fe

Los enemigos más grandes de la fe son nuestras mentes no renovadas. No podemos operar en el Espíritu y en nuestro intelecto al mismo tiempo.

- *Falta de Perdón*

No puede haber una oración de fe efectiva si hay falta de perdón en nuestras vidas. La falta de perdón es una barrera entre Dios y nosotros. No podemos guardar falta de perdón y operar en fe al mismo tiempo.

Marcos 11:25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

- *Incredulidad*

La incredulidad es lo opuesto a la fe. La oración de fe “cree que ya lo ha recibido”. La incredulidad nos impide recibir lo que Dios ya ha hecho por nosotros.

El verdadero creer no está basado en el testimonio de alguien aunque ciertamente los testimonios son una de las formas en que podemos animar nuestra fe. El verdadero creer está basado en la Palabra de Dios.

- *Duda*

La duda también es lo opuesto a la fe. La oración de fe no puede ser hecha para recibir sanidad si usted duda que la voluntad de Dios es sanar. La enseñanza contraria a la Palabra de Dios trae incredulidad y duda. La falta de perdón, la incredulidad y la duda son todas áreas de la mente.

Si la voluntad de Dios para nosotros fuera que estemos enfermos, ¿no estaría mal orar la oración de fe por sanidad? ¿No estaría igualmente mal que buscáramos ayuda de cualquier profesional, o tomar medicinas?

Si Dios quiere que estemos enfermos como castigo, o para enseñarnos algo o para glorificarse El mismo, ¿no

deberíamos simplemente aceptar el estar enfermos y no hacer nada que estorbe la voluntad de Dios?

¡Gloria a Dios! ¡Él no dijo que quería que sufriéramos enfermedad por Él, dijo que Él sufrió enfermedad, dolor y quebranto por nosotros!

¿Resultados Instantáneos?

¿Produce siempre la oración de fe resultados visibles instantáneos?

Si no experimentamos resultados instantáneos cuando hacemos la oración de fe, todavía creemos que los hemos recibido. La Palabra de Dios permanece verdadera. Nos toca a nosotros creer y no dudar, confiando en Él para que todos los síntomas de enfermedad sean total y completamente retirados. Muchas veces, experimentamos la manifestación de la sanidad tras un período de tiempo en vez de a través de un milagro instantáneo.

La oración de fe es una parte vital del proceso de sanidad. A medida que nos pongamos de acuerdo con la Palabra de Dios y actuemos como que es verdad, grandes montañas serán movidas.

En vez de enfocarse en cualquier síntoma negativo que quede, comience a alabar a Dios porque sabe que Su Palabra es verdad. Comience a alabarlo por cualquier cambio positivo en los síntomas, sin importar cuán pequeños parezcan. No deseche su confianza. Siga creyendo y recibiendo hasta que llegue la manifestación total.

ORANDO LA PALABRA

Definición

- **Orar la Palabra significa tomar una Escritura textual y orarla a Dios, pero cambiando la Escritura para hacerla personal. Esto libera nuestra fe en que Dios realizará lo que ha dicho. Por ejemplo:**

Padre, Tú escribiste en Isaías 53:5 que Jesús fue herido por mis rebeliones, molido por mis pecados, el castigo de mi paz fue sobre Él; y por Sus llagas yo fui curado. Ahora estoy creyendo que Tú quieres decir exactamente lo que escribiste. ¡Soy sano!

Tome las Palabras de Dios con usted mientras acude a Él en oración.

Efesios 6:17,18a Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu...

La espada del Espíritu es la Palabra de Dios. Tomemos las armas que Dios nos ha dado y derrotemos a Satanás. Cuando oramos la Palabra, podemos tener confianza en que estamos orando de acuerdo con Dios.

Oración Eficaz

Orar eficazmente la Palabra de Dios en fe y en acuerdo es una parte importante de hacer las obras de Jesús y de ministrar sanidad a los enfermos.

Marcos 1:35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

Santiago 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

ORAR PIDIENDO INSTRUCCIONES

Seremos más efectivos en orar por nosotros mismos o por otros si primero pasamos un tiempo pidiendo a Dios Sus instrucciones específicas sobre cómo debemos orar o ministrar sanidad. Tenemos un ejemplo de esto cuando Pablo estaba ministrando en la isla de Malta.

Hechos 28:8 Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó.

¿Por qué la Biblia dice claramente que Pablo ministró sanidad a este hombre después que hubo terminado de orar? Es evidente que su oración era para escuchar de Dios, para recibir instrucciones específicas sobre cómo ministrar efectivamente. En obediencia, Pablo impuso sus manos sobre él y lo sanó.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Describa la parte que le corresponde a usted y la parte que le corresponde a Dios en sanar a los enfermos.
2. Explique cómo debe introducir la Palabra de Dios en la oración.
3. Defina la Oración de Acuerdo y la Oración de Fe, y diga cómo la oración apropiada puede hacerlo a usted más efectivo en ministrar sanidad a los enfermos.

Lección Ocho

Sanando de Adentro para Afuera

La Palabra de Dios revela esta verdad: la salud y la sanidad de nuestros cuerpos dependen de la salud y la sanidad de nuestras almas. Estudios realizados por profesionales de la salud han concluido que la falta de perdón, el resentimiento, la amargura y el odio pueden ser causa de enfermedades como la artritis, el reumatismo y el cáncer.

¡Cierre la Puerta!

Las actitudes negativas en la mente o en las emociones, pueden dar lugar, una puerta abierta, un derecho al diablo para atacar nuestros cuerpos físicos.

Efesios 4:26,27 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.

A menudo una enfermedad física es un síntoma de heridas que se mantienen en el interior, en el alma de una persona. Al perdonar a aquellos que nos han rechazado, traicionado o herido, haciendo que nuestras mentes se renueven por la Palabra de Dios y que nuestras almas sean restauradas por el poder de Dios, podemos cerrar estas puertas y quitar a Satanás el derecho de atacar nuestros cuerpos.

La falta de perdón y otras actitudes negativas son obstáculos para que una persona pueda recibir la manifestación de la sanidad en su cuerpo. Incluso aquellos que reciben sanidad física podrían perder su sanidad si se niegan a perdonar a aquellos que los han herido.

Una vez que una persona ha obedecido a Dios y ha perdonado a quienes la hirieron, encuentra que se vuelve fácil recibir y mantener su sanidad. ¡Llamamos a esto ser sanado de adentro para afuera!

El apóstol Juan escribió:

3 Juan 2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

COMPRENDIENDO EL ALMA

Ya que tanto nuestra salud física como nuestra prosperidad dependen de la salud de nuestra alma, es importante comprender más sobre el alma.

- **El alma es la parte de nosotros que tiene que ver con nuestros sentidos naturales y con la forma en que respondemos a lo que percibimos en el ámbito mental o emocional. Está compuesta de:**
 - **Nuestro intelecto – la parte que razona y piensa**
 - **Nuestras emociones – nuestros sentimientos que responden a los sentidos**

- **Nuestra voluntad – la volición que elige nuestras opciones.**

Espíritu, Alma y Cuerpo

Para comprender nuestra alma, debemos ser capaces de distinguirla de nuestro espíritu y nuestro cuerpo. Fuimos creados como seres trinos y se requiere de cada una de esas partes para constituir nuestro ser completo.

Antes que naciéramos de nuevo, estábamos espiritualmente muertos. Nuestros espíritus estaban inoperantes debido al pecado. En el momento de nuestra salvación, fuimos convertidos en seres espiritualmente vivos como nuevas creaciones en Jesucristo. Podemos describir a nuestro cuerpo como la casa para nuestra alma y nuestro espíritu.

- Somos espíritu.
- Tenemos un alma.
- Vivimos en un cuerpo.

Nuestros espíritus nacidos de nuevo tienen la vida de Dios en ellos. Nuestros espíritus son la parte de nosotros que es consciente de Dios y puede tener comunión con Dios y adorarle. Como nuevas creaciones, nuestros espíritus son tan santos, justos, sin culpa y completos como lo serán por siempre.

La Salvación de Nuestras Almas

Debido a las experiencias dolorosas del pasado, nuestras almas, como nuestros cuerpos, necesitan ser sanadas. Nuestras mentes necesitan ser renovadas por la Palabra de Dios. Nuestras emociones necesitan ser sanadas al perdonar a aquellos que nos han dañado y al recibir el poder de sanidad de Dios. Nuestras voluntades deben someterse al señorío de Jesús.

Pedro llamó a este proceso de discipulado de fe, la salvación de nuestras almas.

1 Pedro 1:9 Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

Es un proceso experiencial de santificación, de ser apartados para Dios, que consiste en llevar nuestra alma y cuerpo más y más al mismo lugar de totalidad que nuestro espíritu.

1 Tesalonicenses 5:23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

LAS AFLICCIONES DEL ALMA

La Fuente del Problema

Hay muchas fuentes de aflicción que batallan contra nuestra alma. Debido a que nuestros padres, hermanas, hermanos o nuestras familias extendidas no fueron perfectas, en algún grado todos fuimos abusados emocional, física o incluso sexualmente mientras crecíamos. Muchas otras heridas han

venido a través de rechazos o sentimientos de rechazo. Algunos se han sentido no amados o han experimentado la traición de la familia o los amigos.

David escribió:

Salmo 34:19 Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le libraré Jehová.

Santiago 5:13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.

□ *Actitudes Ásperas de los Padres*

Las actitudes ásperas de los padres pueden causar daño al alma y causar problemas para el hijo tanto cuando sucedieron como en el futuro.

Efesios 6:4 Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

□ *Inmoralidad*

La inmoralidad daña en alma y trae problemas no sólo para las partes involucradas sino para quienes las rodean.

Proverbios 6:32-34 Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada. Porque los celos son el furor del hombre, Y no perdonará en el día de la venganza.

□ *Deseos Pecaminosos*

Los deseos pecaminosos, como la lujuria, el amor por las riquezas o la posición, son enemigos del alma.

1 Pedro 2:11 Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma.

□ *Actos Pecaminosos*

Los actos pecaminosos enferman el alma.

Gálatas 5:19-21 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

ÉL RESTAURA MI ALMA

Hemos estado enseñando sobre la sanidad en las áreas físicas, ¿pero hay sanidad para nuestras almas?

La Oración del Rey David

David oró por la sanidad de su alma.

Salmo 41:4 Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; Sana mi alma, porque contra ti he pecado.

Note, el alma de David estaba dañada por su propio pecado.

Salmo 6:1-4a Jehová, no me reprendas en tu enojo, Ni me castigues con tu ira. Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo; Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen. Mi alma también está muy turbada; Y tú, Jehová, ¿hasta cuándo? Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma...

El Salmo 23 es una hermosa imagen de la paz que Dios quiere que tengamos en cada situación. Podemos regocijarnos con David en la restauración de nuestras almas.

Salmos 23:1-3 Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

Alma Satisfecha

Hay una promesa especial para la satisfacción del alma.

Isaías 58:10,11 Y si dieres tu pan al hambriento, y saciases al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.

Isaías escribió que si nos damos a nosotros mismos desinteresadamente para ayudar a otros, nuestras propias tinieblas se convertirán en luz. El Señor nos guiará, fortalecerá y satisfará las necesidades de nuestra alma.

Jesús Sana a los Quebrantados de Corazón

Jesús sanó a los quebrantados de corazón. Él dijo:

Lucas 4:18 El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;

LA BATALLA INTERIOR

El Espíritu

Antes de la salvación, estábamos espiritualmente muertos. Nuestras almas y cuerpos gobernaban nuestras vidas. Cuando nacimos de nuevo, nacimos del Espíritu. Nos convertimos en una nueva creación, un espíritu viviente.

Hasta que nuestras almas hayan sido sanadas y nuestras voluntades se hayan sometido a Jesús como Señor de nuestras vidas, habrá una continua batalla en el interior.

Dios es Espíritu. La única manera en que podemos tener comunión con El es vivir y caminar en el Espíritu.

Juan 4:24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Juan 3:5,6 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

La Carne

Aunque hemos nacido de nuevo y ahora estamos espiritualmente vivos como nuevas creaciones, encontramos que nuestros cuerpos y almas carnales todavía quieren controlar nuestras vidas. Debemos escoger el vivir y caminar en el Espíritu.

Gálatas 5:16,17,24,25 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Cuando sometemos nuestras voluntades al Señorío de Jesucristo, comenzamos el proceso de morir al pecado. En efecto, crucificamos la carne con sus pasiones y deseos para que podamos vivir y caminar en el Espíritu.

El Intelecto

El intelecto (una parte del alma) de aquellos que no han sido transformados por la renovación de la mente no puede entender las cosas del Espíritu. Estas son locura para la mente natural.

1 Corintios 2:13,14 Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Las cosas del Espíritu son espiritualmente, no mentalmente, discernidas.

□ *Transformados y Renovados*

Para estar en sujeción a nuestro espíritu, la mente debe ser transformada.

Romanos 12:1,2 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Separadas del poder transformador del Espíritu Santo, la psicología y la consejería siempre fracasarán en sus esfuerzos por renovar la mente. Nuestras mentes no pueden ser renovadas por nuestros propios esfuerzos para enfrentar las heridas del pasado a través del razonamiento humano. La renovación de la mente puede ser lograda solamente por una obra transformadora, sobrenatural del Espíritu Santo.

□ **Nuestras mentes sólo pueden ser renovadas por la Palabra de Dios.**

□ **Por leer, estudiar y meditar la Palabra de Dios diariamente.**

□ **Por escuchar maestros ungidos que están llenos de la Palabra de Dios y que pueden enseñar por el poder y la revelación del Espíritu Santo.**

□ **Por meditar en la Palabra hasta que la Palabra se haga para nosotros más real que el problema.**

Por ejemplo, si tenemos temor, podemos citar 2 Timoteo 1:7 cambiándolo para hacerlo personal.

Dios no me ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

A medida que leemos, estudiamos y meditamos la Palabra de Dios, el Espíritu Santo nos revelará Sus pensamientos a nosotros a través de nuestros espíritus.

Isaías 55:8,9 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

SANIDAD DEL ALMA

Fe para Sanidad

Cuando Dios nos revela Sus pensamientos, la fe salta en nuestros espíritus. Esta fe libera el poder de Dios para sanar y restaurar nuestras almas.

La fe habla de esta manera:

- “Ya no estoy bajo culpa y condenación. ¡A través de Jesús, tengo la justicia de Dios en mí!”
- “No estoy esperando ser sano en el futuro. La Palabra de Dios dice: 'Por sus llagas ya he sido sanado'. Estoy creyendo que la sanidad total se manifestará ahora”.
- “¡Cuerpo y alma se alinean con la Palabra de Dios! La voluntad de Dios es que yo prospere en todas las cosas y que tenga salud así como prospera mi alma”.

Para que la ministración a nosotros mismos o a otros sea efectiva, debe ser hecha en fe, a través del poder del Espíritu Santo.

El Perdón de Dios Trae Sanidad

□ *En la Salvación*

Cuando nacimos de nuevo a través del arrepentimiento personal y la fe personal en el Jesucristo, todos nuestros pecados pasados fueron perdonados. Recibimos la justicia de Dios mismo. En ignorancia, muchos han sido atormentados con sentimientos de culpabilidad y condenación, sin darse cuenta de que ya han sido perdonados.

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

□ *Después de la Salvación*

Después que nos hemos convertido en creyentes, si pecamos, debemos ser rápidos en arrepentirnos, renunciar a ese pecado y confesarlo a Dios.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Este es un verso tan maravilloso. Si pecamos, simplemente debemos confesar ese pecado y Dios nos perdonará. Esto es especialmente importante en la actualidad cuando tenemos a tantas personas que niegan el pecado diciendo:

“No soy responsable”.

- “Es la manera en que fui tratado de niño”
- “Es la culpa de mi esposo/esposa”.
- “Es mi vecindario”.

□ “Es mi situación económica”.

En nuestra sociedad hemos aprendido a pensar en nuestras acciones como si fueran culpa de otra persona. Se nos ha enseñado que somos los productos impotentes de nuestro ambiente. Pero esto no está de acuerdo con la Palabra de Dios.

Debemos asumir honestamente la responsabilidad por lo que hacemos y reconocerlo, y confesarlo a Dios como pecado. Por fe, podemos recibir la seguridad completa de que hemos sido perdonados.

A Través del Perdonar a Otros

Hay tres áreas comunes de falta de perdón:

□ **Otros**

□ **Nosotros**

□ **Dios**

Mateo 6:14,15 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Encontramos la sanidad del alma cuando perdonamos a otros. Perdonar es la única manera de traer una situación a su fin.

A menudo escuchamos a las personas decir cosas como: “Ellos no merecen ser perdonados” o “¡Ellos nunca reconocieron siquiera que hicieron mal!” Dios nunca hizo que esto fuera un requisito que debía cumplirse antes que nosotros perdonáramos. Ellos podrían no sentir nunca que hicieron mal. Podrían no querer ser perdonados. Todo esto no debería representar ninguna diferencia para nosotros.

□ *Merecemos Libertad*

□ **Aun cuando las personas involucradas no merezcan ser perdonadas, merecemos ser libres de ese daño y la única manera de ser libres es perdonar.**

Por ejemplo, si usted fue abusado o abusada sexualmente en su niñez, el abusador podría no reconocerlo nunca. No se aferre al deseo de ver a esa persona castigada o de herirla. Ni siquiera se aferre a su derecho de sentirse herido o herida.

Si no perdonamos, estamos permitiendo que esa persona nos dañe una y otra vez, año tras año, por las memorias que continúan atormentándonos. Nos estamos aferrando a una atadura tan terrible como cuando fuimos heridos la primera vez.

□ **¡Tenemos un derecho más grande! Merecemos ser libres de los resultados de ese abuso.**

¡Así que perdónelos! Déjelo todo en las manos de Dios y luego prosiga hacia una vida rica, plena.

Es Obediencia

Jesús nos ordenó perdonar a los demás.

Mateo 18:21,22 Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

Efesios 4:32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Marcos 11:25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

Debemos perdonar a los demás en obediencia a los mandamientos de Jesús. Podemos perdonar porque Jesús, que ahora vive en nosotros, perdonó. El perdón no es algo que esperamos para hacer cuando lo sentimos. El perdón es una elección. Es una acción que debemos hacer en obediencia al mandamiento de Dios.

A Través del Olvidar

Podemos encontrar sanidad para nuestras almas al no guardar resentimientos.

Efesios 4:26,27 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.

Filipenses 3:13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante...

Cuando nos aferramos a la falta de perdón y a la ira, damos lugar, o abrimos la puerta, para que el diablo nos ataque en los campos físico, mental y emocional.

Después de perdonar, podemos recibir el poder sanador de Jesús en nuestros corazones quebrantados. Nuestras almas oprimidas pueden ser libradas y alcanzar libertad.

Lucas 4:18 El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;

Si continuamos hablando sobre las cosas negativas del pasado y si todas las antiguas heridas, tensiones e ira están todavía allí, pudiese ser que no hemos perdonado verdaderamente a todos los involucrados en la situación o que estamos permitiendo al enemigo de nuestra alma poner toda esa "basura" de vuelta en nosotros.

Una vez que hemos perdonado, podría ser necesario que combatamos por un tiempo las memorias para evitar que vuelvan, pero finalmente, encontraremos que no sólo hemos perdonado, sino que hemos olvidado y nos hemos librado de todo el dolor.

Descanso y Restauración

Podemos encontrar sanidad para el alma a través del descanso y la restauración de Dios. Muchas veces nuestras almas están oprimidas por las preocupaciones normales del día. Hemos estado tan ocupados que no hemos apartado tiempo para pasarlo con Dios o para hacer las cosas que verdaderamente deseamos hacer.

Aunque sea difícil, debemos reconsiderar nuestras prioridades. Aprenda a decir no cuando sea presionado a aceptar demasiados proyectos. Aprenda a escuchar a Dios y a hacer sólo lo que Él dice.

Jesús dijo:

Mateo 11:28,29 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

El escritor de libro de Hebreos habla sobre entrar en Su reposo.

Hebreos 4:1-3a Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo.

A través de la fe y la autodisciplina, podemos entrar en el reposo y recibir momento a momento descanso y paz en nuestras almas.

Alabe a Dios por su Sanidad

A medida que nuestras almas son sanadas, es importante que comencemos a bendecir al Señor con expresiones de alabanza.

Salmos 103:1-5 Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila.

La alabanza es una expresión de nuestra fe. Habiendo obedecido a Dios en cada área que hemos estudiado, estamos en fe, pidiendo a Dios la sanidad de nuestras almas, creyendo que hemos recibido la manifestación completa de nuestra sanidad en alma y cuerpo.

Marcos 11:24 Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

□ **Alabamos a Dios porque ha provisto sanidad para nuestras almas y cuerpos, para que podamos ser restaurados para ser todo lo que Él nos creó para ser a Su imagen - alma y cuerpo.**

¡Qué gozo es saber que hemos sido sanados de adentro para afuera! Debido a que nuestra alma está sanada, Satanás no tiene ya más lugar, ninguna puerta abierta o derecho para poner enfermedad y dolencia en nuestros cuerpos.

Podemos continuar caminando en salud. Podemos continuar ministrando audazmente sanidad a los demás. ¡Esta es la voluntad de Dios! ¡Este es nuestro derecho de pacto! ¡Verdaderamente, Él se ha revelado a nosotros como Jehová Rapha, el Señor nuestro sanador!

Nota: Para recibir más enseñanza sobre este tema lea *Imagen de la Nueva Creación* por A.L. y Joyce Gill.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Describa las tres partes del alma.
2. Con sus palabras, describa la batalla entre el alma y el espíritu.
3. Describa cómo recibir sanidad para el alma.

Lección Nueve

El Espíritu Santo y Sus Dones

LA MANIFESTACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Uno de los nueve dones del Espíritu Santo que figura en la lista de 1 Corintios 12, es los dones de sanidades. Se hace referencia a ellos como los dones (plural) porque muchos de los dones fluyen y operan juntos cuando ministramos sanidad.

Los dones de sanidades se manifiestan cuando el Espíritu Santo ministra Su poder de sanidad a través de creyentes llenos del Espíritu. Son Sus dones, no nuestros. Somos los vasos que Él usa para entregar los dones a quienes los necesitan.

Cuando entremos a una relación profunda, personal con el Espíritu Santo, estos dones operarán a través de nosotros en momentos diferentes en tanto surjan las necesidades.

Persona de la Deidad

□ **Dios es uno en esencia, pero se identifica en tres Personas individuales distintas. Cada Persona de la Deidad es igual y cada una comparte todos los atributos de Dios. Cada una se revela por separado y tiene una función y personalidad definida.**

El Espíritu Santo, como el Padre y el Hijo, desea una comunión íntima con cada creyente.

2 Corintios 13:14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

Pablo se refirió a la “comunión del Espíritu Santo”. Comunión es la palabra griega “Koinonía” y significa sociedad o participación. Debemos estar en sociedad con el Espíritu Santo. Debemos participar y tener compañerismo con Él.

Ayudador o Consolador

En el evangelio de Juan, el Espíritu Santo recibe el nombre de Ayudador en cuatro pasajes diferentes. La Versión Reina Valera usa el nombre Consolador. La palabra griega original es “Parakletos”, que significa alguien llamado a estar al lado de uno. Sugiere la adaptabilidad para dar ayuda como para ser intercesor o consejero.

El Espíritu Santo ha sido llamado a nuestro lado como nuestro ayudador, para caminar con nosotros, para tener comunión con nosotros en un compañerismo íntimo. Él intercede, consuela y nos anima.

Jesús sorprendió a sus discípulos cuando les dijo que les convendría que Él se fuera. Con esta afirmación, Él dejó en claro que debemos valorar, atesorar y apreciar la presencia

íntima del Espíritu Santo a nuestro lado incluso más que si Jesús estuviera caminando a nuestro lado en la carne.

Juan 16:7 Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

Según las palabras de Jesús en Juan 14:15, Juan 14:26 y Juan 15:26, el Espíritu Santo testificaría de Él, nos enseñaría todas las cosas, nos recordaría todas las cosas y habitaría en nosotros para siempre.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

Así como atesoramos nuestros momentos de comunión íntima con el Padre y el Hijo en adoración y oración, debemos atesorar y apreciar la presencia continua del Espíritu Santo por cuanto Él está a nuestro lado como nuestro Ayudador, Consolador, Consejero, Maestro y Guía.

El poder del Espíritu Santo es explosivo, imponente y más allá de toda medida. Sin embargo, Él es también una Persona muy amable, atenta, amorosa que puede ser entristecida o apagada por la indiferencia, la desobediencia y el pecado.

□ *Habita en Nosotros*

Debido a que Jesús operó en esta tierra como hombre, Él sólo pudo estar en un lugar a la vez. Cuánto mejor es ahora para nosotros, debido a que el Espíritu Santo y Jesús habitan en cada una de nuestras vidas continuamente.

Juan 14:16,17 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

□ *Nos Enseña*

El Espíritu Santo es nuestro Maestro.

1 Corintios 2:13 Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Es el Espíritu Santo quien nos dará las palabras para hablar en tiempos de crisis.

Lucas 12:11,12 Cuando os trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.

□ *Da Poder*

El poder en el que debemos operar es el del Espíritu Santo.

Hechos 1:8a Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...

□ *Da Denuedo*

El Espíritu Santo nos da denuedo o audacia.

Hechos 4:31b Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

□ *Nos da Guía*

Él nos da guía.

Lucas 2:26a Y le había sido revelado por el Espíritu Santo...

Lucas 4:1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto...

Hechos 13:4a Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo...

Hechos 16:6b Les fue prohibido por el Espíritu Santo...

□ *Da Amor*

El Espíritu Santo es Aquel que hace real el amor de Dios para nosotros.

Romanos 5:5 Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

□ *Justicia, Paz y Gozo*

A través del Espíritu Santo, tenemos justicia, paz y gozo.

Romanos 14:17 Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Garantía de Redención

El Espíritu Santo es la garantía de nuestra herencia.

Efesios 1:13,14 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Efesios 4:30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

Los Dones Manifestados

El Espíritu Santo nos ha dado nueve diferentes dones espirituales. Varios de estos dones están directamente relacionados con sanar a los enfermos. Todos podemos aprender a ministrar en estos dones de manera que seamos efectivos en el ministerio.

1 Corintios 12:1,7-10 No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

– Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría;

– a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;

– a otro, fe por el mismo Espíritu;

– y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.

– A otro, el hacer milagros;

– a otro profecía;

– a otro, discernimiento de espíritus;

– a otro, diversos géneros de lenguas ;

– y a otro, interpretación de lenguas.

La operación de los dones del Espíritu Santo en nuestras vidas es una señal de Su presencia en nosotros. Nunca deben ser usados para edificar nuestras reputaciones orgullosas. Deben fluir normalmente, sin espectáculo o fanfarria, para demostrar el amor de Dios a un mundo dolido.

En las secciones siguientes, estudiaremos seis dones del Espíritu Santo y cómo se relacionan específicamente con la sanidad.

DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

Definición

□ **El discernimiento de espíritus es una revelación sobrenatural del ámbito del mundo espiritual. Revela el tipo de espíritu o espíritus, detrás de una persona, una situación, una acción o un mensaje. Es un saber en nuestro espíritu que viene por revelación sobrenatural con respecto a la fuente, naturaleza y actividad de cualquier espíritu.**

Hay tres áreas en el ámbito espiritual que pueden ser distinguidas a través de la operación de este don.

- El Espíritu de Dios, o Sus ángeles
- El espíritu humano
- Satanás o espíritus demoníacos.

Espíritu de Enfermedad

A menudo, los espíritus demoníacos de enfermedad son responsables por la enfermedad o dolencia de una persona. Por ejemplo, hay espíritus de cáncer, artritis, resentimiento y amargura. Por el don espiritual de discernimiento de espíritus, el Espíritu Santo revelará, o pondrá su dedo sobre la fuente exacta del problema, para que la persona pueda ser librada y sanada.

Lucas 11:20 Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Cómo Opera el Don

Cuando una persona es guiada por el Espíritu de Dios, las manifestaciones del don de discernimiento de espíritus vendrán como una impresión, o un pensamiento, que revela la identidad o el nombre del espíritu que es la fuente del problema.

Mateo 9:32,33 Mientras salían ellos, he aquí, le trajeron un mudo, endemoniado. Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.

Para operar en el ámbito espiritual y pelear en una guerra espiritual más efectivamente, necesitamos comprender y dejarnos llevar por la operación del don de discernimiento de espíritus. A través de este don, el Espíritu Santo nos dirigirá y nos dará poder.

PALABRA DE CONOCIMIENTO

Definición

- **La palabra de conocimiento es una revelación sobrenatural por el Espíritu Santo de ciertos hechos, presentes o pasados, acerca de una persona o situación, que no fueron aprendidos a través de la mente natural. Este don da información proveniente de Dios que no se conoce naturalmente.**

(Nota del Traductor: Este don recibe el nombre de palabra de ciencia en la Versión Reina Valera (1960) y palabra de conocimiento en la Versión Reina Valera Actualizada. En este estudio preferimos la segunda denominación.)

Jesús y la Mujer Samaritana

En la historia de la mujer samaritana, Jesús supo por la palabra de conocimiento que ella había tenido cinco esposos y que su actual esposo no lo era por matrimonio.

Juan 4:18 Porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

El conocimiento sobre esta mujer vino a Jesús no porque Él era el Hijo de Dios, sino porque estaba operando como el Hijo del Hombre a través de los dones del Espíritu.

Palabra de Conocimiento para Sanidad

Frecuentemente al ministrar sanidad, Dios revelará una palabra de conocimiento acerca de una enfermedad específica. Algunas veces es para una persona específica y algunas veces para varias personas.

Puede ser identificada por el nombre de la enfermedad, por la localización del dolor o por el nombre de la parte del cuerpo a través de la cual Dios manifestará su sanidad en esa ocasión.

Cómo Viene

La palabra de conocimiento viene de diferentes maneras mientras ministramos sanidad.

- Por un sentimiento de incomodidad descrito frecuentemente como una presión, cosquilleo o sensación.
- Algunas veces será sentida como un dolor leve.

La palabra de conocimiento puede venir a través de una palabra, o un pensamiento que describe una enfermedad, afección o dolor.

- El nombre de la enfermedad
- El nombre de la parte afectada del cuerpo.

La palabra de conocimiento también puede venir por una visión de la parte del cuerpo que necesita sanidad.

□ *La Persona Enferma Revelada*

Algunas veces, Dios revelará la localización general de la persona o incluso la persona exacta cuya sanidad será manifestada. Esto algunas veces se ha descrito como una atracción (como por un imán) hacia esa sección de la habitación, hacia un pasillo en particular o hacia la ubicación exacta de la persona.

Otras veces, puede venir como una luz o resplandor, u otra sensación que llama su atención sobre una persona en particular.

Algunas veces, el Señor revelará los nombres de las personas, o dará otra identificación, que les asegurará que el Espíritu Santo está señalándolas para una sanidad particular.

□ *La Fe Liberada*

Cuando el Espíritu Santo revela una sanidad particular por la palabra de conocimiento y esa persona reconoce inmediatamente que ella es la que está siendo descrita, la fe será liberada y la sanidad se manifestará.

□ *Precaución Contra
Espíritus Familiares*

La persona operando en este don debe cuidar que realmente esté recibiendo una palabra de conocimiento y no esté escuchando a espíritus familiares. Una manera simple de discernir la presencia de espíritus familiares es observar quién está siendo glorificado.

- ¿Está la persona que ministra atrayendo la atención sobre sí misma y sus habilidades?
- ¿Están las personas actuando como espectadores y disfrutando el “espectáculo”?
- ¿Está la operación de la palabra de conocimiento llevando a la audiencia a un nivel más alto de fe en Dios o de fe en la persona que ministra?

¡El Espíritu Santo nunca traerá gloria a un individuo, sino siempre a Dios!

□ *Estar Dispuesto a Dar el Paso*

Cuando la persona que está aprendiendo a ministrar en esta área de la palabra de conocimiento recibe una revelación particular de Dios, debe dar un paso de fe y hablar esa palabra.

- Debemos estar dispuestos a parecer ridículos si estamos equivocados.
- No debemos retroceder por el temor al fracaso.
- Debemos aprender a ser sensibles al Espíritu Santo.
- Debemos obedecer a Dios, dar el paso de fe y permitir que Dios sea glorificado en la sanidad.

PALABRA DE SABIDURÍA

La palabra de sabiduría es una revelación sobrenatural dada al creyente. Es la sabiduría de Dios para proceder en un curso de acción basado en conocimiento natural o sobrenatural. Revela el plan y propósito de Dios:

- para nuestras vidas y ministerios
- a ser realizado inmediatamente o en algún tiempo futuro.
- sobre cómo debemos ministrar a cierta necesidad.

La palabra de sabiduría viene de muchas formas: una voz interior, a través de una visión estando despiertos, a través de sueños cuando dormimos, a través de la operación en los dones vocales.

En Sanidad

La palabra de sabiduría opera de cerca con el don de discernimiento de espíritus y la palabra de conocimiento. Es una revelación de cómo ministrar a una necesidad particular.

La palabra de sabiduría es dada para protección e instrucción, y a menudo revela cómo aplicar el conocimiento revelado por la palabra de conocimiento y el discernimiento de espíritus. Puede dar una revelación para ministrar de cierta manera:

La palabra de sabiduría puede instruirnos a:

- imponer manos sobre una persona
- hablar una palabra
- realizar un milagro creativo
- echar fuera un demonio

La palabra de sabiduría nos da sabiduría para ministrar efectivamente en los dones de sanidades. Crea la fe para ministrar audazmente.

DON DE FE

Definición

- **El don de fe es una fe sobrenatural para un momento y propósito específicos. Es un don de poder para lograr cierta tarea en cualquier situación en la que se encuentre en ese momento en particular.**

Sobrenatural

El don de fe viene sobrenaturalmente y sin ningún esfuerzo de parte de la persona que ministra.

- No es la medida de fe dada a cada creyente
- No es la fe que viene por el estudio de la Palabra de Dios.
- Viene sobrenaturalmente por el Espíritu Santo cuando se necesita un milagro especial.

□ *Con Milagros*

Algunas veces el don de fe se da cuando va a manifestarse un milagro creativo. Súbitamente, la persona que ministra verá en el Espíritu, la parte faltante de un cuerpo a ser restaurada. Esta es la operación del don espiritual de la palabra de sabiduría.

Ejemplo

Parece que Pedro recibió el don de fe cuando dijo audazmente al cojo:

Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. (Hechos 3:6)

HACER MILAGROS

Definición

- **El hacer milagros es una intervención sobrenatural en el curso ordinario de la naturaleza. Es una demostración sobrenatural del poder de Dios a través de la cual las leyes de la naturaleza son alteradas, suspendidas o controladas.**

Cuando es usado para llevar restauración, en forma de un milagro creativo, a un cuerpo físico, opera como uno de los dones de sanidades.

Milagros Creativos

Muchas veces, partes del cuerpo de las personas faltan debido a accidentes, cirugías, defectos de nacimiento o enfermedades destructivas. Quizá, nuestra fe no ha crecido hasta el lugar en que podemos creer a Dios para que ocurran milagros creativos.

La fe que necesitamos debe estar fundamentada sólidamente en nuestro conocimiento de la Palabra de Dios.

Revelado en la Palabra

Debemos haber leído, estudiado y meditado en lo que la Palabra de Dios declara sobre los milagros creativos. Debemos saber que todas las cosas son posibles para Dios.

Mateo 19:26 Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.

Jesús ministró un milagro creativo.

Marcos 3:3,5b Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.

Sabemos que Jesús dijo que haríamos las mismas obras que Él hizo. Conocemos la promesa de Jesús.

Marcos 9:23 Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

Palabra de Sabiduría - Don de Fe

Súbitamente, una palabra de sabiduría en forma de una impresión o visión puede saltar en nuestros espíritus. Nos vemos a nosotros mismos ministrando un milagro creativo de cierta manera a esa persona. En el Espíritu, vemos el milagro ocurriendo antes que suceda en el campo físico.

Ya no hay lucha para creer. El don de fe ha venido a nuestros espíritus. Nuestra fe está cargada con una confianza audaz de que el milagro va a ocurrir.

Hacer Milagros

Inmediatamente comenzamos a hacer lo que ya nos hemos visto haciendo en el Espíritu. Este es el don de hacer milagros.

Comenzamos a hablar audazmente y a ordenar que nuevos tejidos, huesos u órganos sean formados. Creamos con una expectación positiva de nuestra fe hasta que la manifestación del milagro creativo esté completa.

Jesús Obrando con Nosotros

Sabemos que Jesús está justo ahí obrando con nosotros como lo estuvo con los primeros creyentes.

Marcos 16:20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

DONES DE SANIDADES

Definición

- **Los dones de sanidades son las transferencias sobrenaturales del poder de sanidad de Dios a las personas que necesitan sanidad. Se los describe como dones (plural) porque varios de los dones fluyen y operan juntos como los dones de sanidades. La persona que recibe la sanidad ha recibido los dones de sanidad.**

Son Sobrenaturales

Los dones espirituales de sanidades no son lo mismo que la ciencia médica. Lucas, el escritor de los libros de Lucas y Hechos, es un buen ejemplo. Escribiendo a los colosenses, Pablo lo identificó como médico.

Colosenses 4:14 Lucas el médico amado

Lucas estaba en la isla de Malta con Pablo, pero no hay mención de que los enfermos acudieran a él. Después que Pablo sanó al padre de Publio, la gente llevó sus enfermos a él y fueron sanados.

Hechos 28:8,9 Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó. Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados;

Aunque un médico estaba allí, fue el apóstol Pablo quien sanó sobrenaturalmente a la gente.

Nota: Cuando ministramos, queremos ser equilibrados y cooperar con los doctores y la ciencia médica. Muchos de nosotros estamos vivos hoy porque los médicos nos mantuvieron vivos hasta que nuestra fe pudo hacerse lo suficientemente fuerte como para que recibiéramos nuestra sanidad. Pero no confunda la ciencia médica con los dones de sanidad.

Nunca diga a alguien que no acuda a su doctor o que deje de tomar su medicina. Cuando sean sanados, ya no necesitarán medicina. ¡Ya que su doctor recetó la medicina, debe ser él quien les ordene suspenderla!

Propósito de los

Dones de Sanidades

Hay tres propósitos para los dones de sanidades:

- **Para liberar a los enfermos,**
- **Para destruir las obras del diablo en los cuerpos humanos,**
- **Para confirmar el mensaje de salvación a través de señales y maravillas.**

A medida que nos trasladamos hacia una relación más cercana con el Espíritu Santo, los dones de sanidades y los otros dones del Espíritu Santo fluirán y operarán a través de nosotros.

Por una palabra de conocimiento, podríamos recibir conocimiento sobrenatural que revela que Dios quiere sanar a cierta persona o cierta enfermedad. El don de discernimiento de espíritus puede revelar una fuente demoníaca de la enfermedad que necesita ser expulsada.

A través de la palabra de sabiduría, recibimos revelación sobrenatural sobre cómo ministrar efectivamente a esa persona. Nos vemos a nosotros mismos haciéndolo. Vemos la sanidad o el milagro ocurriendo. Esto libera el don de fe y comenzamos a ministrar audazmente en el hacer milagros.

A medida que aprendamos a ministrar en todos los dones del Espíritu Santo y esperemos en fe que ellos fluyan y operen en nuestras vidas, descubriremos que es igualmente fácil hacer un milagro como lo es dar un mensaje en lenguas u operar en cualquiera de los otros dones del Espíritu Santo.

Nota: *Vida Sobrenatural A Través de los Dones del Espíritu Santo* por A.L. y Joyce Gill es un estudio más profundo de los dones del Espíritu Santo.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Describa quién es el Espíritu Santo y qué hace en nuestras vidas.
2. ¿De qué manera es útil el discernimiento de espíritus cuando está orando por los enfermos?
3. Explique la operación de la palabra de sabiduría y el don de fe mientras ministramos sanidad y milagros creativos.

Lección Diez

Recibiendo y Conservando su Sanidad

En esta lección estudiaremos los obstáculos para la sanidad y cómo conservar nuestra sanidad. Muchas veces las cosas que impiden a una persona ser sanada son las cosas que, si se les permite retornar, harán que pierda su sanidad.

La primera parte de esta lección es una revisión de las cosas que ya hemos aprendido. Es tiempo de enfocar estas verdades en nuestras propias vidas.

OBSTÁCULOS PARA LA SANIDAD

Cuando una persona no recibe la manifestación de su sanidad, hay una razón. La persona debe pasar más tiempo con el Señor buscando la causa. Debe tener cuidado de no recibir condenación mientras atraviesa este tiempo de búsqueda. Dios no condena. Él corrige e instruye en Su justicia a medida que nos está conformando a la imagen de Su Hijo.

Si usted está creyendo a Dios por sanidad ahora mismo, deténgase aquí y pida al Espíritu Santo que le revele por qué no ha recibido la manifestación de su sanidad. Actúe rápidamente sobre aquello que Dios le revele mientras avanza en este estudio.

Preguntas para Nosotros

□ *Pecado no Perdonado*

□ **¿Hay pecado no perdonado que forma una barrera entre yo y Dios?**

El pecado hiere el alma y abre la puerta para que espíritus de enfermedad traigan afecciones a nuestros cuerpos. Para recibir sanidad es necesario confesar los pecados conocidos a Dios y recibir Su perdón.

Santiago 5:15,16 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

El pecado sin perdonar permite a la enfermedad permanecer. Satanás podría tratar de esconder este pecado de nosotros. Podríamos tratar de racionalizarlo, pero la enfermedad permanece. Debemos confesar este pecado a Dios para recibir Su perdón.

Mateo 9:2,5-8 Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

Porque ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del

Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.

Entonces él se levantó y se fue a su casa. Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

Si hay algún pecado en nuestras vidas, debemos confesarlo a Dios y recibir perdón.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

□ *Falta de Perdón Hacia Otros*

□ **¿He perdonado a cada persona que me ha herido? ¿Me he perdonado a mí mismo? ¿He perdonado a Dios?**

Al ministrar a las personas a lo largo de los años y al hablar con otros ministros, hemos encontrado que la falta de perdón es la causa principal para que una persona no sea sanada.

Es más fácil perdonar a otros de lo que es perdonarnos a nosotros mismos. Escuchamos a las personas decir cosas como: “¿Cómo pude haber sido tan estúpido? ¿Cómo me metí en esta situación?” Cuán a menudo excusamos a los demás y esperamos perfección de nosotros mismos.

¡Perdónese!

Cuando suceden cosas terribles, las personas a menudo culpan a Dios. “¿Por qué Dios dejó que esto me pasara a mí? ¡El es Dios! ¡El pudo detenerlo!”

Si esto es verdad en su situación, confíese a Dios sus sentimientos honestamente. El ya sabe cómo se siente.

Diga: “Dios, he comprendido mal. Sé que eres un Dios de amor. Sé que me amas más de lo que siquiera puedo imaginar. Ahora, me doy cuenta que fue Satanás, no Tú, quien fue responsable por esta tragedia en mi vida. He mantenido esto contra Ti. Pero ahora te perdono y libero todos estos sentimientos negativos hacia Ti”.

Marcos 11:24,25 Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

□ *Indignidad, Culpabilidad, Condenación*

□ **¿Estoy permitiendo que sentimientos de indignidad, culpabilidad y condenación me impidan recibir de Dios?**

Algunas de las armas más sutiles y poderosas del diablo son pensamientos de indignidad, culpabilidad y condenación. La culpabilidad se enfrenta a través de la confesión del pecado y del recibir perdón por fe. Si los sentimientos de culpabilidad continúan, ellos, juntamente con los sentimientos de condenación y el sentirse indigno, provienen de Satanás.

Nuestra dignidad es, a través de Jesús. Nosotros somos la justicia de Dios en Él. Estamos en rectitud delante de Dios el Padre por causa de Jesús.

Que nos sintamos indignos es negar la obra redentora de Jesús, Su justicia y nuestra posición en Él.

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Rechace esos sentimientos. Comience a declarar la Palabra de Dios y fortalézcase en esas áreas.

□ *Falsa Esperanza*

□ **¿Estoy permitiendo que una falsa esperanza, un engaño de que en algún tiempo futuro seré sanado, tome el lugar de la fe?**

Hay una verdadera esperanza que precede a la fe. Es creer que recibiremos la manifestación de lo que deseamos en el futuro.

Cuando escuchamos o leemos la Palabra de Dios, somos llevados de la desesperación a la esperanza. Sin embargo, si no nos movemos de la esperanza a la fe, aquella puede convertirse en una esperanza falsa.

Hebreos 11:1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Cuando tenemos esperanza en nuestra sanidad, significa que todavía no hemos recibido fe para nuestra sanidad, sino que esperamos recibirla en algún tiempo futuro.

Algunas veces una persona cree que será sanada cuando algún acontecimiento o un tiempo futuro llegue. A menudo están poniendo expectativas irreales sobre sí mismos y entonces caen en autocondenación.

La falsa esperanza que no se convierte en fe es un engaño. Es un obstáculo para la sanidad que Satanás quiere que acepte - ¡rechácela!

□ *Falsa Enseñanza*

□ **¿Hay semillas de una falsa enseñanza que he recibido en el pasado que me impiden ser sanado?**

La enseñanza que es contraria a la Palabra de Dios, o la falta de una buena enseñanza ha permitido a Satanás robar a los cristianos lo que en justicia es nuestro. La falsa enseñanza dice:

- La enfermedad es la voluntad de Dios.
- El dolor le enseñará paciencia.
- La enfermedad puede acercarlo a Dios.
- El sufrimiento traerá gloria a Dios.

Tome cualquier enseñanza que ha recibido y diga: “Yo rechazo... hoy. Yo ordeno a todo pensamiento que sea contrario a la Palabra de Dios mostrarse y salir de mi vida de pensamiento.”

□ *Duda e Incredulidad*

□ **¿Estoy albergando incredulidad en mi corazón?**

La incredulidad puede provenir de enseñanza pasada, de pecado no resuelto o incluso de tiempos de decepción al tratar de creer a Dios por nuestra sanidad en el pasado. La incredulidad es lo opuesto a la fe.

Si estamos peleando con la incredulidad podemos orar: “¡Señor, ayúdame con mi incredulidad!” y luego meditar en lo que la Palabra de Dios dice sobre la sanidad.

Marcos 9:24 E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.

□ *Confiando en los Sentidos Naturales*

□ **¿Estoy confiando en mis sentidos naturales en vez de permitir que mi espíritu crea la Palabra de Dios?**

Con nuestros sentidos naturales, creemos lo que podemos ver, escuchar, tocar, oler o gustar. Debemos darnos cuenta de que la revelación de la Palabra de Dios es más real y verdadera que cualquier cosa que podamos sentir.

Consideremos a Tomás el dubitativo:

Juan 20:24-28 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto.

El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!

¡La respuesta de Jesús a Tomás es todavía la mejor respuesta para nosotros hoy!

V.29 Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, créste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Ore: “Señor, haz que aquello que tu Palabra enseña sea para mí más real que todo lo que puedo ver, escuchar, tocar, oler o gustar. ¡Permíteme adentrarme más y más en el campo del Espíritu y creer más Tu Palabra!”

CONSERVAR LA SANIDAD ESTANDO ARMADO PARA LA BATALLA

Reconozca al Enemigo

El diablo es un ladrón y un asaltante. Es el enemigo de nuestra salud.

Juan 10:10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

El diablo viene como un león rugiente buscando a quien devorar.

1 Pedro 5:8,9 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Satanás es el enemigo de nuestro cuerpo, alma y espíritu. Debemos reconocer su estrategia y mantenerlo derrotado en nuestras vidas.

Sea Fuerte en el Señor

Debemos aprender a ser fuertes en el Señor, mantener nuestra armadura puesta, listos para ganar cada batalla. El gran guerrero, el apóstol Pablo, nos escribió a este respecto.

Efesios 6:10-13 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Discierna las Flechas de Satanás

El diablo trata de robar nuestra salud utilizando sus dardos o flechas de fuego de dolor, síntomas, pensamientos negativos y duda.

Efesios 6:16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Hemos recibido el escudo de la fe para resistir el ataque de Satanás. El dolor, los síntomas y los pensamientos negativos de duda no pueden destruirnos si continuamos usando audazmente nuestro escudo de la fe.

□ *Pensamientos Negativos*

Debemos vigilar nuestros pensamientos y no dejar que la duda se asiente en nuestras mentes. La mejor manera de hacer esto es manteniendo nuestros ojos fijos en Jesús.

Mateo 14:27-31 Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!

Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.

Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!

Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

Cuando comencemos a ser influenciados por nuestros sentimientos, nuestros temores, apariencias negativas o las palabras de los demás, nos hundiremos.

□ *Preocupación*

La preocupación, como la duda, es lo opuesto a la fe. ¡Una persona no puede caminar en fe y preocupación al mismo tiempo! La preocupación es un pecado. La preocupación es en realidad creer que la Palabra de Dios no es verdadera.

Lucas 12:22,29 Dijo luego a sus discípulos: Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis. Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud.

□ *Rechácelos*

Debemos aprender a rechazar los pensamientos negativos inmediatamente. Debemos rechazar deliberadamente los pensamientos de enfermedad y dolencia en el instante que atacan nuestras mentes. Pablo escribió que debemos traer cada pensamiento a la cautividad bajo Jesús.

2 Corintios 10:3-5 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

Siempre debemos guardar nuestros pensamientos y mantenerlos en acuerdo y obediencia con los pensamientos de Cristo tal como están revelados en Su Palabra con respecto a nuestra sanidad y salud.

Nuestras mentes deben ser disciplinadas para rechazar pensamientos o síntomas que no están de acuerdo con la Palabra de Dios.

Debemos rechazar los pensamientos que traen enfermedad, como: “Creo que me estoy resfriando”. Esto abre la puerta para que Satanás nos derrote. En tanto permanezcamos alertas a los esquemas de Satanás, podremos mantener nuestra salud.

LEVÁNTESE CONTRA LAS TORMENTAS DE LA VIDA

En la parábola del sembrador, se nos advierte que después que recibimos la semilla de la Palabra en nuestro corazón, Satanás, tipificado como las aves del campo, vendrá inmediatamente a robar la semilla.

Marcos 4:3,4,14-17 Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron.

Al explicar esta parábola Jesús dijo:

El sembrador es el que siembra la palabra. Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones. Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan (se ofenden - KJV).

Jesús advirtió que una vez que hemos recibido ciertas verdades de Su Palabra, Satanás vendrá inmediatamente para robarlas. Jesús también dijo muy claramente que el esquema de Satanás para robarnos será a través del uso de la tribulación y la persecución.

Tribulación y Persecución

¿Qué son la tribulación y la persecución?

El diccionario Webster utiliza palabras como adversidad, aflicción, miseria, opresión, pesar, sufrimiento y pruebas para describir la tribulación. Dice que la persecución es la inflicción de dolor, castigo, o muerte persistentes e indeseadas, especialmente por razones de religión.

Satanás sabe que si permite que la Palabra de Dios permanezca en la vida de la persona, él no podrá vencerla. Así que tratará todo para hacer que la persona dude sobre esa Palabra en particular.

Si una persona ha recibido la Palabra de Dios con respecto a la sanidad y ha recibido la manifestación de la sanidad en su cuerpo, Satanás a menudo disparará el dardo de fuego de un argumento negativo en su mente diciendo que la enfermedad ha regresado.

La Gran Tempestad

Jesús estaba sentado en una barca mientras enseñaba la parábola del sembrador a una gran multitud que se había reunido en la playa del mar. Advirtió a la gente que Satanás vendría inmediatamente a robar la semilla de la Palabra.

Más tarde, ese mismo día, mientras estaban cruzando al otro lado, se fue a dormir a la popa de la barca.

Marcos 4:37-39 Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza.

□ *Vino por causa de la Palabra*

La tribulación y la persecución se habían levantado por causa de la Palabra en forma de una gran tempestad. Tal como Jesús había dicho, Satanás había venido

inmediatamente a robar la semilla de la Palabra de sus corazones. En vez de actuar en fe y hablar a la tempestad ellos mismos, como aquellos en la parábola, se ofendieron.

Estos pescadores, experimentados en enfrentar las tempestades frecuentes que ocurrían en el lago, entraron en pánico y tuvieron miedo de ahogarse. Se ofendieron por el hecho de que Jesús estaba dormido y parecía no estar interesado por su situación. Despertaron a Jesús y lo acusaron: “Maestro, ¿no te importa que muramos!”

Quizá nosotros hemos respondido a las tribulaciones y las persecuciones de la enfermedad, las dolencias y el dolor clamando a Dios: “¿No te importa que esté pereciendo? ¿No te importa que estos síntomas hayan venido sobre mí?” Quizá, como los primeros discípulos, nos hemos ofendido y hemos culpado a Dios por dejar que aquello nos sucediera. Al obrar de esta manera, nosotros también hemos permitido que Satanás robe la semilla de la Palabra de nuestros corazones.

□ *“Calla, enmudece”*

Marcos 4:39-41 Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?

Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?

Si Satanás puede robar la Palabra que hemos recibido, también puede traer de vuelta a nosotros los síntomas de enfermedad y dolencia.

Cuando Satanás trae tormentas contra nuestras vidas, nosotros, como Jesús, debemos levantarnos en nuestra barca y hablar audaz y confiadamente la Palabra de Dios. Cuando lo hagamos, nuestra fe creará. ¡Probaremos la Palabra de Dios en nuestras propias vidas y nos haremos más y más fuertes en la fe!

Nuestra Decisión

En el momento en que las flechas de fuego de la persecución y la tribulación vengan, debemos tomar una decisión.

- ¿Creemos la Palabra de Dios o nuestras creencias tradicionales?
- ¿Creemos la Palabra de Dios o creemos a nuestros síntomas?
- ¿Creemos la Palabra de Dios o creemos las palabras de nuestros amigos incrédulos?
- ¿Creemos la Palabra de Dios o el informe del médico?

Debemos decidir en nuestro interior pararnos sobre la Palabra de Dios sin importar lo que los doctores, amigos o los síntomas digan. No podemos, en este momento, pararnos sobre la fe, la enseñanza o el testimonio de otro. Debemos pararnos con nuestra propia fe firmemente fundamentados en la Palabra de Dios.

Afanes de Este Mundo

Jesús también advirtió que la Palabra que hemos recibido podría ser ahogada en nuestras vidas, si permitimos que los afanes de este mundo, los pensamientos y actitudes mundanas vengan a nuestras mentes.

Marcos 4:19 ... pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

En tanto mantengamos el terreno de nuestros corazones cultivado y regado por la meditación continua en la Palabra de Dios, nuestros corazones permanecerán como buena tierra. Viviremos en victoria y bendición abundante.

Marcos 4:20 Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

NO DÉ LUGAR A SATANÁS

No debemos dar una abertura al diablo, manteniendo el pecado fuera de nuestras vidas.

“No Peques Más”

Después que Jesús sanó al hombre inválido en el estanque de Betesda, que había tenido el espíritu de enfermedad por treinta y ocho años, lo buscó para darle un mensaje importante.

Juan 5:14 Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.

Si mantenemos en nuestras vidas pecado sin confesar, o pecado del que no nos hemos arrepentido, damos lugar al diablo para traer enfermedad a nosotros y para robarnos nuestra sanidad.

Efesios 4:27 ...ni deis lugar al diablo.

No dé Lugar a los Espíritus

Los espíritus de enfermedad siempre están buscando una abertura para volver y retornar a la casa.

Mateo 12:43-45 Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.

Mantenga la Casa Llena

□ *De Jesús*

Debemos mantener nuestras casas, nuestros cuerpos, llenos.

Apocalipsis 3:20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

□ *Del Espíritu Santo*

1 Corintios 3:16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

□ *De la Palabra de Dios*

Juan 15:7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

□ *De Fe*

1 Juan 5:4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

La naturaleza perfecta de Dios no puede tolerar el pecado. Si permitimos que el pecado continúe en nuestras vidas, nos retiramos de la protección de Dios y abrimos la puerta para que Satanás nos robe nuestra salud y paz mental.

¡PELEE PARA CONSERVAR SU SANIDAD!

Manténgase con la Armadura Puesta

Mantenga su escudo de la fe fuerte y siempre listo para apagar los dardos de fuego de duda e incredulidad del diablo.

La Salud es la Voluntad de Dios

Usted puede caminar en salud divina sabiendo que es la voluntad de Dios que usted sea sano.

Hechos 10:38 ...cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

3 Juan 2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Mantenga Firme la Fe

Debemos mantener firme la fe que profesamos. Lo que profesamos es cómo vivimos, lo que hacemos y lo que decimos.

Hebreos 4:14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

Romanos 10:6-10 Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos).

Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Debemos tener cuidado con no dejar que nuestra boca destruya nuestro testimonio al hablar descuidadamente. Nos mantenemos firmes en la fe y en la Palabra de Dios a través de decir siempre lo que la Palabra de Dios dice.

Hable la Palabra de Dios

Independientemente de los síntomas en contrario, manténgase creyendo y hablando la Palabra de Dios.

Joel 3:10b...diga el débil: Fuerte soy.

2 Corintios 4:13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

Al principio parece extraño y hasta difícil, pero si nos disciplinamos en hablar la Palabra y en no dudar, ¡viviremos en la victoria que es nuestra en Cristo!

¡Ser Más que Vencedores!

¡Debemos saber que somos más que vencedores!

Romanos 8:37-39 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Las circunstancias, los demonios u otras personas no nos pueden separar de la protección de Dios. Nosotros somos los únicos que podemos separarnos. Al conocer la Palabra y saber quiénes somos en Cristo, podemos mantener la fe y permanecer en salud.

La voluntad de Dios es que las personas sean sanadas, que conserven su sanidad y que vivan en salud perfecta. Debemos comprender y seguir el plan de Dios para la guerra espiritual y la fe. Debemos evitar la duda y el pecado. ¡Al saber, creer, hablar y actuar la Palabra de Dios, continuaremos viviendo en buena salud de cuerpo y alma!

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuáles son las tres cosas que pueden causar obstáculos para la sanidad de una persona y cómo deben vencerse?
2. ¿Cuál es la conexión entre la parábola del sembrador y la gran tempestad y cómo se relaciona esto con usted?
3. ¿Cómo podemos combatir a Satanás y mantener nuestra sanidad?

Lección Uno.....	8
La Perspectiva de Dios Acerca.....	8
de la Enfermedad y la Dolencia.....	8
Lección Dos.....	18
La Sanidad en Nuestra Redención.....	18
Lección Tres.....	28
Jesús, Nuestro Ejemplo.....	28
Lección Cuatro.....	38
El Espíritu Santo y Su Poder.....	38
Lección Cinco.....	48
Sanidad A Través de la Imposición de Manos.....	48
Lección Seis.....	57
Las Palabras que Hablamos.....	57
Lección Siete.....	67
Sanidad A Través de la Acción y la Oración.....	67
Lección Ocho.....	77
Sanando de Adentro para Afuera.....	77
Lección Nueve.....	88
El Espíritu Santo y Sus Dones.....	88
Lección Diez.....	99
Recibiendo y Conservando su Sanidad.....	99